

EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 945 — 2 agosto 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 8 pesetas

ni + ni — Málaga y Valencia, actualidad taurina





LOOSER



Volkswagen

TRIANA HA ENCONTRADO TORERO



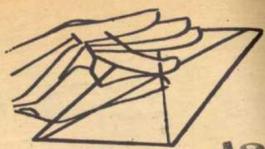
J SE MARIA S USONI

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. - Dirección y Redacción: Serrano, 21. 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. - Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. - Año XIX. Madrid, 2 de agosto de 1962. N.º 945. - Depósito legal: M. 882-1933

Director: ALBERTO POLO

Nuestro semanario prosigue la línea observada desde hace tiempo. Es necesario ofrecer al lector una publicación a tono con los momentos actuales. Estos podrán comprobar las mejoras técnicas puestas en práctica. A partir de hoy, el precio del número es de ocho pesetas. En números sucesivos publicaremos nota detallada y modalidades que sin duda interesarán mucho a nuestros suscriptores actuales y a las numerosas peticiones recibidas para darse de alta como suscriptores tanto de España como del extranjero.



Todas las cartas llegan

Llegan a nuestra Redacción cientos de cartas. Unas con aplausos, otras con censuras. Todas, todas, nos parecen bien. A unos y a otros les ofrecemos nuestro profundo agradecimiento. A todos, vamos a procurar complacerles. A todos, vaya nuestro agradecimiento.

En el número pasado dimos una fotografía que hoy volvemos a repetir. A la hora de hacer la impresión, la foto fue invertida. Ahí la tienen como debe ser. Los tres matadores (Gaona, Camará y Fuentes) en su sitio, con perfecta colocación. El toro, «Venturo», también en el suyo. Ha transcurrido ya tiempo desde que se hizo la foto, 18 de agosto de 1918. La foto no es de hoy. Pero la foto se presta a comentarios apasionados. ¿Que jameigos acabaron. Los jameigos acabaron, pero los comentarios siguen. Añoranzas del ayer. ¿A ustedes les gusta la foto? A nosotros, a medias.



A.R.C. MIÉRCOLES 26 DE JULIO DE 1962. EDICIÓN

«MANOLETE NO FUE UN GRAU TORERO»

Declaraciones de Luis Miguel "Dominguín" a un periodista italiano

La revista italiana "Tempo" ha publicado, en su número del 21 de julio, una entrevista de Carlos Ferrer con el famoso matador de toros Luis Miguel "Dominguín". El doctor Oxford se encontraba en un hospital de reciente rehabilitación de la operación que recientemente le ha practicado el cirujano español profesor Trueta. Luis Miguel se senta aún de la

te, en España me han propuesto que trabaje en tres películas. ¿Ojalá me lo permitan? Por qué no quiere volver a verme, en refugio?

... que más
de, después de reflexio
momento.
—¿Y no "Manolete"?
—"Manolete" no entendía nada de toros.
—Entonces, ¿a qué se debió su fama?
—Tenía una extraordinaria personalidad física, un valor de león, una profunda honestidad y un gran culto a su oficio. Pero no sabía distinguir un toro bueno de uno malo. Murió el 28 de agosto de 1947, cuando todavía no lo había aprendido.
—¿Eran ustedes amigos?
—En efecto. Aquel día íbamos toreando en la misma corrida.
—¿Es hoy todavía popular la corrida?
—Sí, pero falta la rivalidad entre los toreros. Una vez éramos "Manolete" y yo; en otras ocasiones, Ordóñez y yo. Ahora Ordóñez torea, después de su última cogida. De los toreros buenos, él es uno, pero le falta alguien que pueda hacerle sombra.
—No obstante, ¿económicamente es siempre un buen negocio?
—¡Ya lo creo! Un torero es naturalmente el profesional del momento; más que nada.

... Paz a los muertos

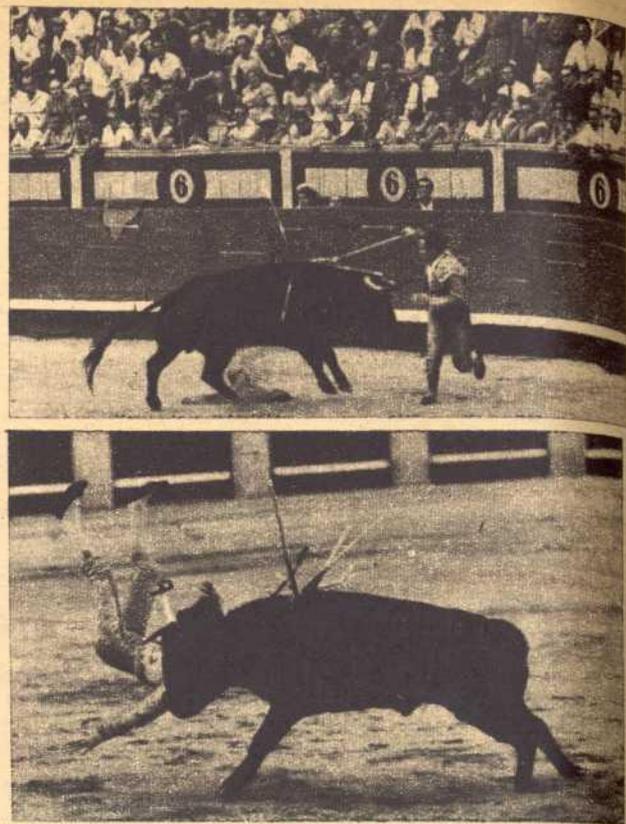
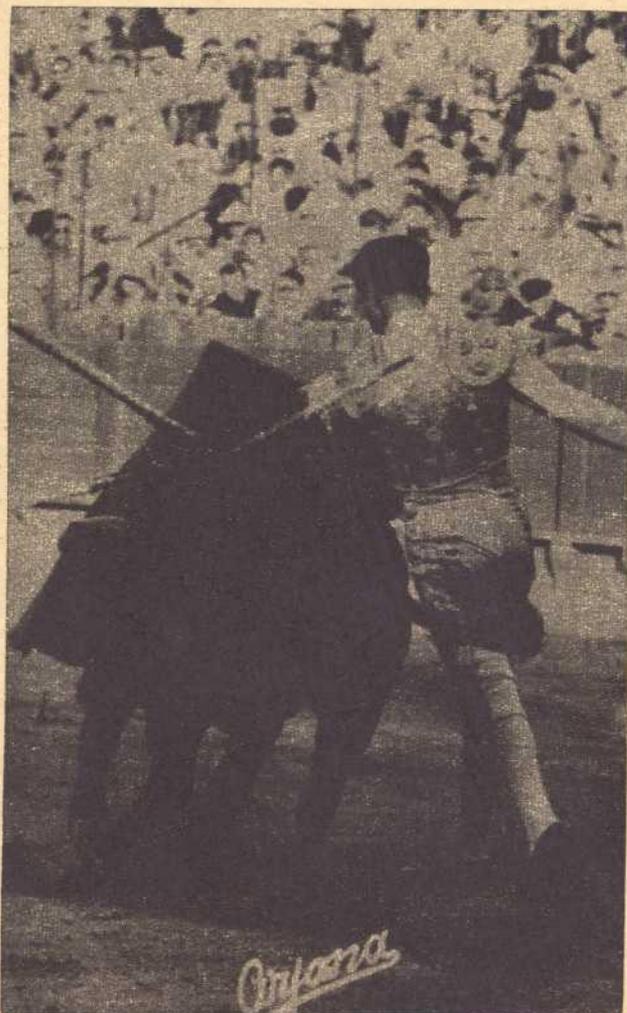
Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

CARLOS CORBACHO

El pasado domingo, en Ciudad Real, alcanzó un nuevo y clamoroso triunfo **CARLOS CORBACHO**, el torero excepcional señalado por todos los públicos de España como la futura e indiscutible gran figura del toreo.



EL DIFÍCIL ARTE DE MATAR

Cuando nada se quiere exponer, o nada se sabe, lo que se ha llamado suerte suprema resulta algo tan expresivamente ridículo, como esta reciente actuación del novillero Manuel Rodríguez en Las Ventas. Y cuando se llega a la hora de la verdad valientemente, pero con temeraria imprudencia, como hizo Antonio León en la Monumental de Madrid, en la última novillada en que actuó, puede ocurrir el serio percance de esta aparatosa cogida. Ni tanto, ni tan poco... (Fotos Cifra)

LAS NOVILLADAS DEL MIÉRCOLES Y DOMINGO EN LA MONUMENTAL

TRIUNFA UN TORERO MEXICANO

OTRAS dos novilladas en la Monumental. El pasado miércoles, Fernando de la Peña vino a apuntar buen toreo con la capa y la muleta. El mejicano hace los lances y pases con suavidad, aunque luego no tuviera demasiado acierto con la espada. «El Millonario» ha vuelto a desaprovechar otra ocasión en Madrid. No acaba de dominar a los novillos. Las faenas nunca deben de traerse pensadas de antemano a la plaza; las impone las condiciones del ganado. Sus dos novillos murieron sin ser «toreados», es decir, sin la lidia adecuada, lo que resta eficacia y entraña al mismo tiempo el grave peligro de padecer las graves cogidas que tanto se prodigan esta temporada. Manolo Rodríguez ha dado la sensación de no estar preparado para hacer el pasefello en una plaza con tanta importancia como la de Madrid. Cuenta en su descargo con la reciente cogida. No obstante, su actuación ha sido lamentable. Con ese pavor, con tanto miedo, no se debe salir. Hubo, naturalmente, un aviso. Cuatro de las reses, por su trapío, cosecharon sonoros aplausos durante el arrastre. Enhorabuena al ganadero don Francisco Marín Marcos.

...

La novillada del domingo, con ganado de doña Ana Peña, ha dado mucho que hablar. En conjunto, los novillos, aceptables. Uno fue devuelto al corral por cojo cuando no parecía cojo. Y otro cojo, cojo, no fue devuelto. El novillo de Aleas, lidiado en sexto lugar, tuvo sus dificultades. El sobrero, del Jaral de la Mira, puso desconcierto y pavor en el redondel.

Fernando de la Peña confirma la excelente impresión causada en la novillada anterior. Manda en la plaza y en el toro. Sabe hacer con la capa y la muleta. En su primero corta una oreja. Y no se ha llevado las dos del sexto por no matar con prontitud. Aún así, daría la vuelta al ruedo. Dos faenas con los pases contados, precisos, garbosos. El mejicano nos ha parecido de lo mejorcito que ha llegado de allende los mares. Un torero que puede triunfar muchas tardes.

Antonio León, que cuenta con muchas simpatías entre los aficionados que gustan sobre todo de la estocada a ley, no ha tenido demasiada suerte. Dos veces fue volteado y acabaría con su segundo en mangas de camisa. No debe desanimarse este muchacho, que tiene planta torera y hasta no hace mucho contaba con la facilidad de hacer la suerte suprema con gallardía poco frecuente.

A la tercera dicen que va la vencida. A la tercera, José Luis Barrero no ha hecho nada digno de elogio en la Monumental. Si no rectifica a tiempo, va a tener que decir muy poco en la profesión elegida.

EL TRIUNFADOR

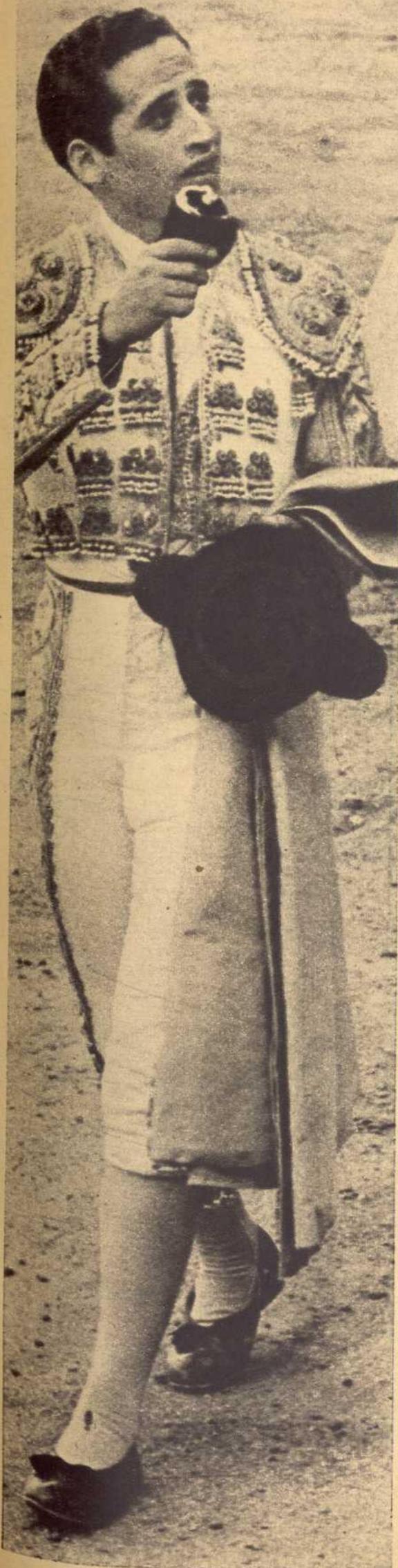
FERNANDO DE LA PEÑA



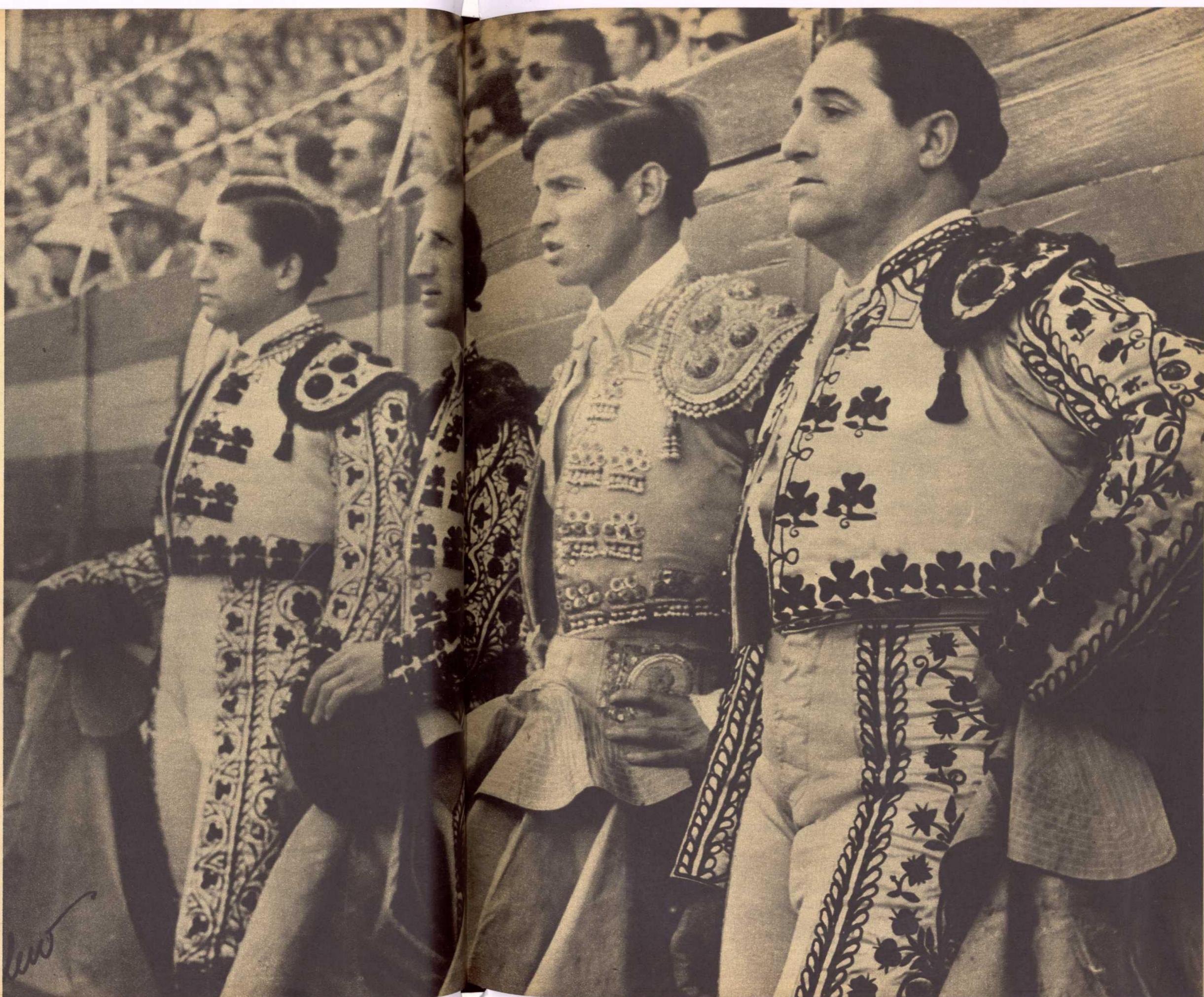
Ya triunfó porque posee arte, sapiencia y ese quid divino que caracteriza a los grandes toreros, a los elegidos.

Dos actuaciones consecutivas en la plaza de las Ventas para que nadie pusiera en duda su categoría de artista señero, para que nadie achacara el éxito a la casualidad de una tarde afortunada.

Cuando, después de paseado a hombros por el ruedo era llevado así a la calle, el público de la primera plaza del mundo, puesto en pie, aclamaba a uno de los más grandes artistas que en los últimos años han pisado los ruedos.



todos a una...

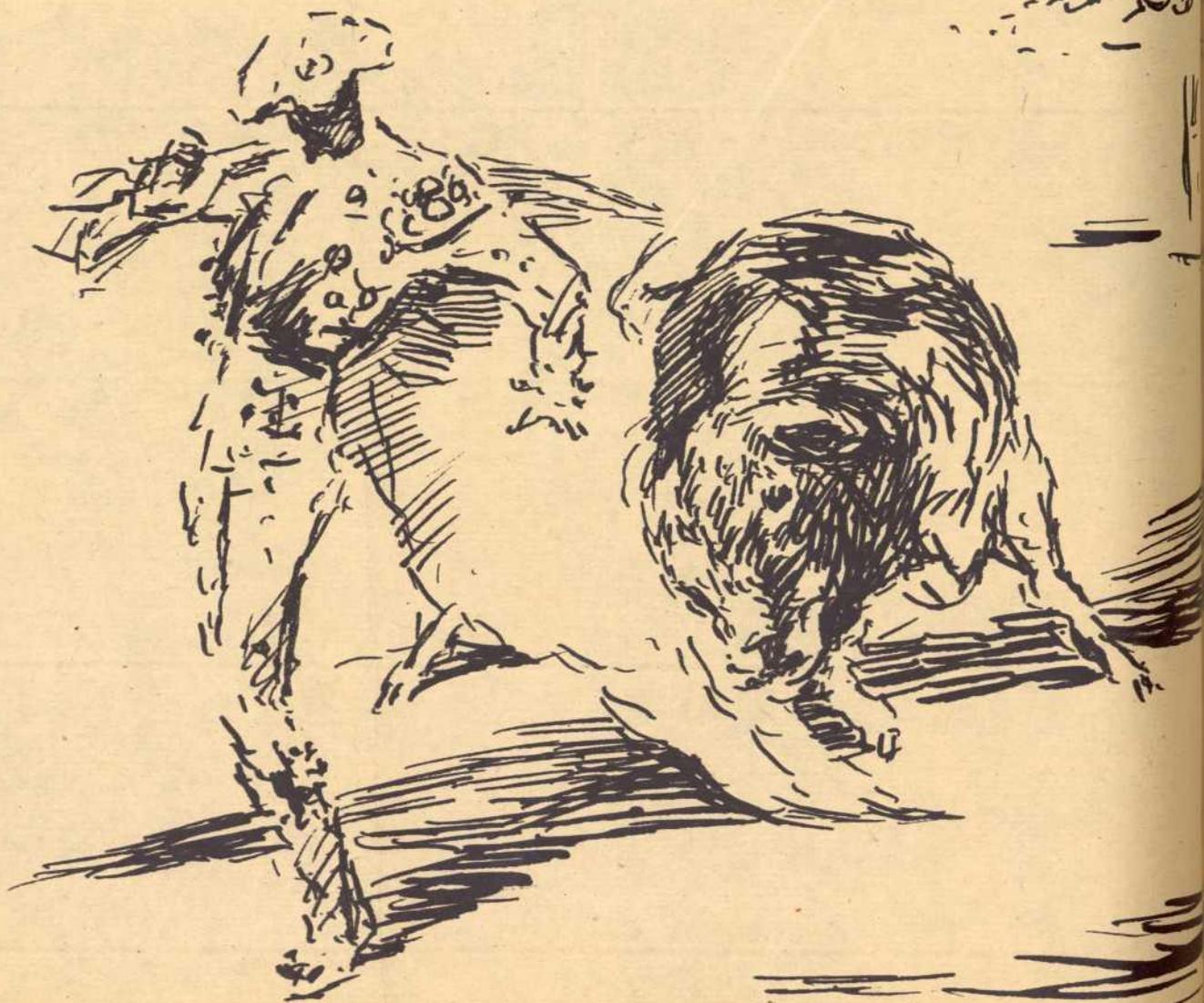


**... y preparados para
la alternativa**

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS



El cuarto toro, de mucho poder —siempre salió sucito de la suerte de varas—, se echó los caballos y a los caballeros sobre los lomos, armando gran jaleo entre toreros, memosabios, público, etc.



Francisco de la Peña remató un quite, en el sexto toro, con una larga alagartijada

TAMBIEN HA CAIDO EL PRESIDENTE DEL MONTEPIO, GREGORIO SANCHEZ

EN esta racha, negra racha, de cornadas, ha caído también el presidente de los toreros. Fue en Palma de Mallorca. Gregorio Sánchez hacía su debut esta temporada en aquella Plaza, y el quinto toro de la tarde le hirió en el muslo izquierdo. El de Santaolalla fue trasladado a Madrid y ocupa la habitación número 5 del Sanatorio de Toreros.

Aquí está acompañado de su esposa, que no se separa un momento de la cabecera. Gregorio está animado y hasta bromea con las visitas que desfilan ininterrumpidamente.

—¿Cómo fue eso, Gregorio?

—Cité con la muleta al toro de lejos, se me arrancó como un tren y me cogió a placer. Es que —aclara— como en el primero perdí las orejas por la espada, no había más remedio que forzar un poco las cosas para rematar con éxito.

—¿Te diste cuenta en seguida que te había calado?

—Sí, en el acto. Pero como observé que no corría sangre por la herida, seguí en el ruedo hasta que acabé con el bicho.

—Por eso te adjudicaron la Palma de Oro, el trofeo que se ha creado en aquella Plaza este año para el torero que mejor actuación alcance en cada corrida.

—Sí. Al final de la corrida se lo entregaron a la cuadrilla, ante la imposibilidad de acudir yo al acto de entrega.

—¿Cuántas cornadas has sufrido ya, Gregorio?

—Esta es la sexta.

—¿La primera?

—En Madrid, de novillero.

—¿La más dolorosa?

—La de Sevilla. ¡Aquello fue horroroso!

—¿Cuántas corridas has perdido por este percance?

—Siete.

—¿Cuándo volverás a torear?

—Tengo la ilusión de reaparecer el próximo día 4 de agosto.

—¿En qué plaza?

—En la misma que caí herido: en Palma de Mallorca.

—¿No eres supersticioso?

—No me preocupan esas cosas.

—¿Qué te preocupa en estos momentos como presidente de la Asociación de Toreros?

—Por un lado, el proyecto de levantar una planta más a este Sanatorio y aprovechar una terraza para cuatro habitaciones más. Esto se ha quedado pequeño. Ya ves, ahora se han tenido que instalar dos camas en algunas habitaciones ante la avalancha de heridos que han ingresado estas últimas semanas, y eso que los meses fuertes para el Sanatorio son agosto y septiembre.

—¿Cuántos toreros han ingresado en lo que va de temporada?

—Ciento dieciséis hasta el 28 de julio.

—¿Cómo va la cosa en relación a años anteriores?

—El año 60 a estas fechas habían sido hospitalizados sesenta y tres, y el 61, ciento nueve. O sea que esto aumenta de una manera alarmante.

—¿Y como presidente del Montepío?

—Que nos aprueben el nuevo Reglamento para subir las pensiones a los inválidos y retirados, porque la vida va subiendo y es tan poco lo que cobran estas pobres gentes...

—¿Qué bien has hablado hoy, Gregorio.

—Te he dicho la verdad, lisa y llanamente.

—Me refiero a que no has tartamudeado una sola vez.

—¡Vete a paseo!

—Y tú, y tú.

—Gracias, gracias...

CORDOBA

AVALANCHA DE HERIDOS EN EL SANATORIO 116 DE TOREROS: 116

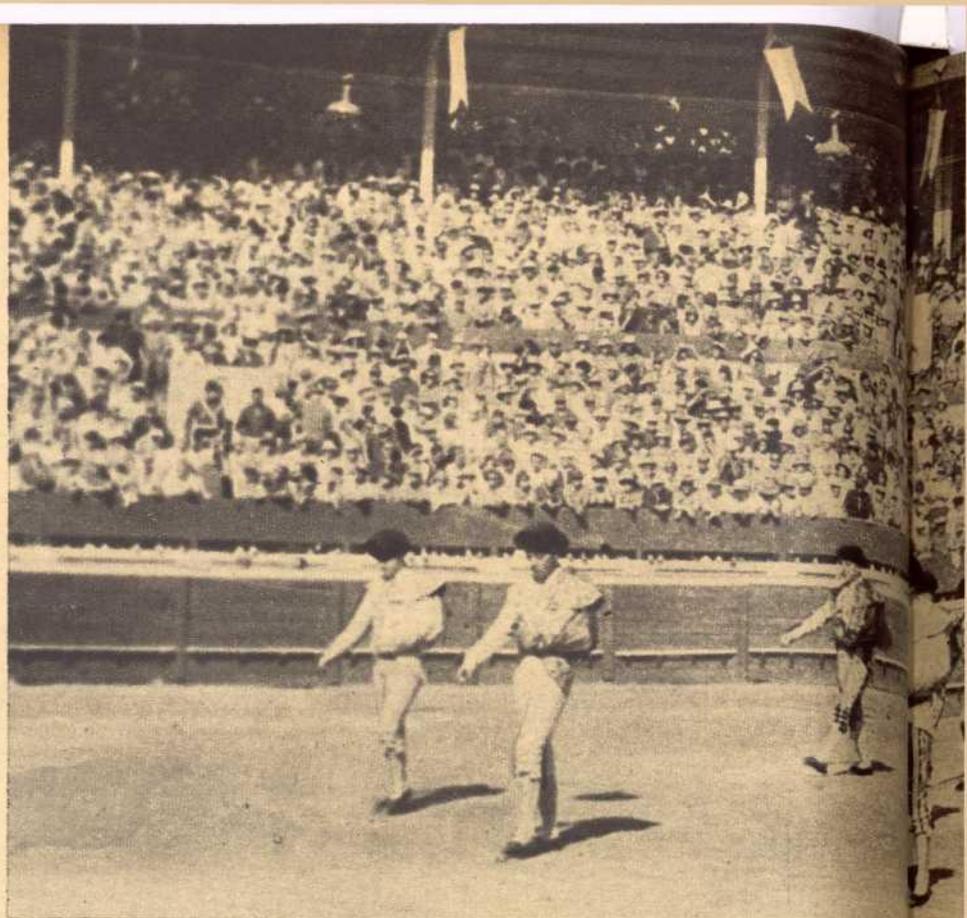


LA FERIA DE "LA MADELEINE" EN MONT DE MARSAN

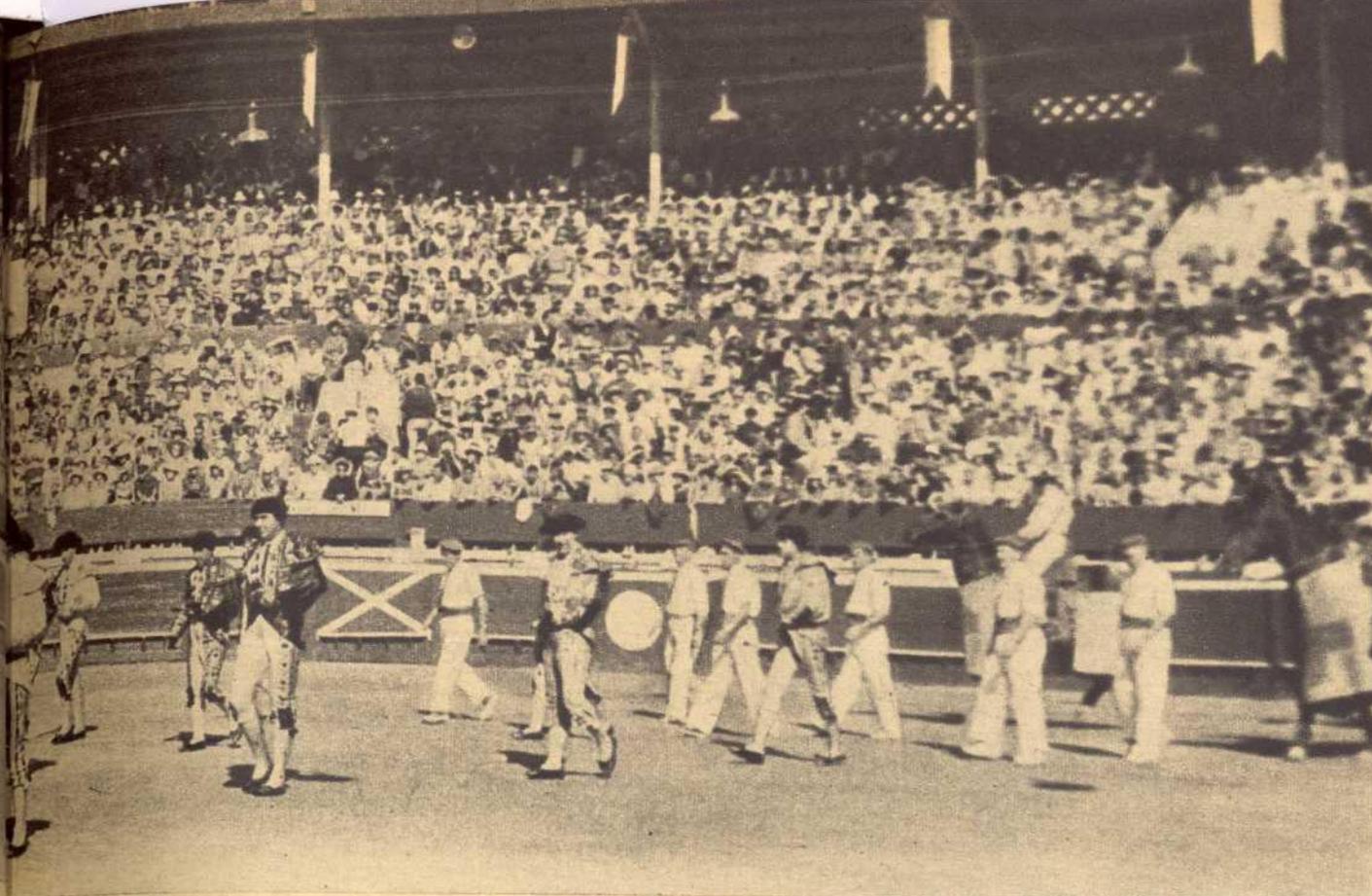
COINCIDIENDO CON ELLA, SE HA CELEBRADO EL PRIMER CONGRESO DE LA CRITICA TAURINA FRANCESA

GRAN EXITO ARTISTICO Y ECONOMICO DE LOS FESTEJOS, CON UN TRIUNFADOR: PACO CAMINO

El lleno es completo en los días de la feria de la Madeleine, en Mont de Marsan. La foto corresponde al paseillo de la segunda corrida, con Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino, que lidiaron seis toros de Juan Pedro Domecq



Al acabar una de las corridas de la feria de La Madeleine, de Mont de Marsan, el público permanece en sus localidades aclamando alegre y bulliciosamente al triunfador de la feria, Paco Camino, que como tal, y por primera vez en la historia de dicho caso taurino, es sacado a hombros de las Peñas taurinas de la capital de Las Landas. Otro dato sin precedente: los capitalistas son esta vez de ambos sexos, y es evidente el entusiasmo de las admiradoras



Todos los días de la feria, en el momento del paseo, se remonta sobre la Plaza un helicóptero, según parece llevando a bordo operadores de la radio-televisión francesa, en busca de nuevos puntos de vista para los telespectadores



El toro es bravo y derriba, se ceba con el caballo y, como los capotes no bastan para separarlo de su presa, hay que hacer el coleo. La escena pertenece a la primera corrida celebrada en la feria de la ciudad francesa



El alguacilillo está atento a todos los detalles de la lidia a fin de que esta se lleve a cabo con todos los preceptos que marca el Reglamento español, que —polémicas al margen— es el aceptado por la atención gala



«Paco Tolosa», es decr. monsieur Lafront, crítico de «L'Equipe»



Monsieur Claude Popelin, conferenciante, escritor y colaborador de «L'Aficion»



«Monosabio» es el seudónimo de monsieur Panblan, crítico de Bayona



Monsieur Castellás es crítico taurino del diario «Le Meridional», de Marsella



«Don Pepe» es el seudónimo de monsieur Rogliano, crítico de «Sud-Ouest»



«Accionado» es el seudónimo de monsieur Villiciat, de radio



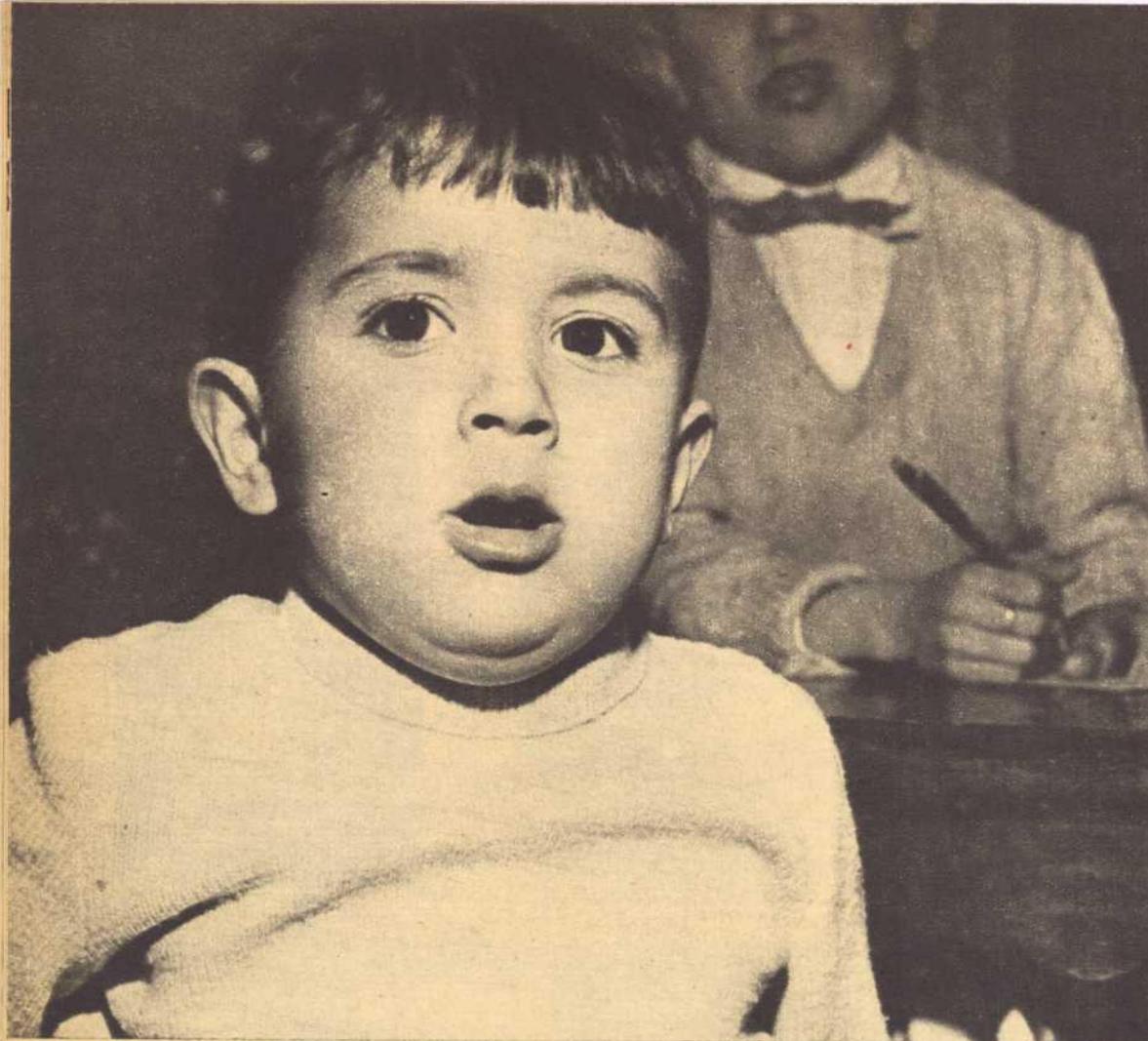
Monsieur Aymard utiliza el seudónimo de «Refilon» en el diario «La Depeche»



Monsieur Cordelier, de Radio Montecarlo y R. T. F., de Marsella

Se ha celebrado el Primer Congreso de la Crítica Taurina Francesa coincidiendo con la feria de Mont de Marsan. Y aquí damos una visión del estado mayor de la crítica francesa durante las corridas

REPORTAJE GRAFICO: CHAPRESTO



un niño de poco más de tres años, al que se le ha dicho unos días después de asistir a una corrida: «Dibuja lo que viste en la Plaza.» Y el niño —el artista— vio el riesgo multiplicado de los móviles cuernos, la actitud defensiva del torero, el sol presidiendo el festejo y el público rodeando la sorprendente escena. Nada falta a los detalles esenciales del ambiente, captados de un modo graciosamente primario. Y si del elogio de la ingenuidad pasamos al elogio de la locura, verdad es, y grande, la que proclaman los aficionados del extranjero pertenecientes a meridianos distantes, pero unidos por una misma afición. Una foto nos muestra a Vincent J-R Kehoe y otra a George Erik —este ante Mel Franes y W. R. Johnston— con el capote en la mano explicando, también con ingenuidad, las bellezas del toro a los neófitos de sus respectivos clubs. Estas fotos son símbolo de la afición nueva, ilusionada hasta el desorbitamiento, pero cordial y sincera. Los dos aficionados anglosajones tienen una afición loca. Porque es hermosa locura lo que el toro despierta en quien lo conoce y lo comprende. EL RUEDO subraya —en su nueva etapa— los puntos de vista de niños y locos. Porque no es otro el camino de la verdad. Ni más, ni menos

ESTE es un tema que hice ya tópico en la Sección de «Asuntos exteriores» de nuestra Revista y al que hemos prestado nuestro aliento desde su iniciación. Hoy la creación de esta Federación Internacional de Peñas Taurinas avanza en sus propósitos y gestiones y será bueno —para el mejor desempeño de la gran función que a esta Federación Internacional puede corresponder— no solamente informar, sino puntualizar algunos extremos que juzgamos de positivo interés.

LA INICIATIVA

La iniciativa —lo hemos anticipado en otras ocasiones— partió de George Erik, presidente y fundador del Club Taurino de Londres, y de un primer contacto —alentado por nuestra Revista— que él tuvo con otro gran amigo de EL RUEDO, Vincent J-R Kehoe, que ostenta análogas calidades respecto al Club de Nueva York, y que —como también EL RUEDO ha dicho repetidas veces— estaba empeñado en la formación de una Federación Nacional de las Peñas Taurinas de los Estados Unidos. Ambos presidentes de acuerdo, se estrecharon las manos con el propósito de ser los primeros en promover la formación de la Federación Mundial de Peñas de Aficionados.

PLAN EN MARCHA

Mientras el Club Taurino de Nueva York proseguía sus tareas para fundar la Federación Americana, el Club de Londres reorganizaba sus clubs afiliados en sus distintas ramas.

Fruto de los esfuerzos de los amigos neoyorquinos ha sido el nacimiento de la Asociación Nacional de Clubs Taurinos de los Estados Unidos —cuya dirección oficial es 239 East 79th Street, New York City, N. Y. U. S. A.—, uno de cuyos principales puntos constitucionales es el de «representar a los Estados Unidos en la Federación Internacional de Asociaciones Taurinas». Los miembros fundadores de la Asociación estadounidense son los siguientes:

- Club Taurino of New York. 239 East 79th St. New York City.
- Club Taurino de Chicago. 1358 N. Sedgwick. Chicago 10. Illinois.
- La Peña Taurina Paupac. 2172 Paper Mill Road. Huntingdon Valley. Pennsylvania.
- Peña Taurina de Colorado. 2280 Lansing. Aurora. Colorado.
- Los Aficionados de la Fiesta Brava. P. O. Box. 33132, Houston 33. Texas.
- Barrera Taurina. P. O. Box. 1701, El Paso. Texas.
- Los Aficionados de Los Angeles. P. O. Box. 8721, Los Angeles 8. California.
- Club Ole. P. O. Box. 2761, San Diego 16. California.

Del entusiasmo de los nuevos afiliados da idea el hecho de que el boletín del Club Los Aficionados de la Fiesta Brava, de Texas, ya dice que este club es miembro de la Federación Internacional cuando esta se halla en estado embrionario y prometedor más que realista.

CAPITAL, EN MADRID

La sugerencia de G. Erik y V. J-R Kehoe sitúa la capital de este movimiento internacional de las Peñas en Madrid. Para ello se han puesto en contacto con la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas de España. Los contactos han de ser continuos y las discusiones lentas, pero se espera que para el año 1963 el plan se encuentre virtualmente terminado.



• Sabemos que la nueva etapa de EL RUEDO es objeto de encendidos elogios y aguzadas críticas, de aplausos sinceros y silbidos minoritarios —ese silbido que se escucha siempre estridente entre el clamor de las ovaciones—, y que nuestra Revista es objeto de discusión, piedra de escándalo y materia polémica entre viejos y nuevos aficionados. Nosotros lo que buscamos —simplemente— es situarnos con ingenuidad, con visión nueva, con apasionada exaltación, ante la realidad de la Fiesta de hoy, que tiene que vivir hoy y es... como es hoy. Queremos romper rutinas, viejos moldes y tópicos manoseados. Queremos que el centro nostálgico del toro de todos los tiempos esté en la faena de esta tarde si es faena grande. A quien nos diga que somos pueriles como niños o ilusos como locos, responderemos que «los niños y los locos dicen las verdades». Así, verdad es, y grande, ese dibujo ingenuo que ha realizado —primera obra de arte en su vida infanta—

FEDERACION INTERNACIONAL DE PEÑAS TAURINAS



Toreos— y George Erik, que actualmente se encuentra en España en visita oficial del Club of London a la feria de Valencia y otras localidades taurinas, han sido invitados a la comida anual del Club Taurino de París, donde se han tomado contactos con vistas a la participación de la nutrida afición francesa en esta organización.

A LO QUE NOS OBLIGA

La importancia del proyecto es evidente. Pero solamente si se hace bien. Si se organiza con sentido elevado y amplio. Si se canaliza a través de cauces generosos y eficaces.

Queda mucho camino por recorrer. Existe una nutrida y documentada afición en Hispanoamérica, en países tan taurinos como Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador, o tan añorantes como Uruguay, Argentina y Brasil —donde nos consta hay constantes movimientos en favor de la instauración de las corridas de toros—, con las que hay que contar en primerísimo término. Y en Europa —al lado de las incipientes organizaciones italianas, alemanas y suecas— existen las poderosas y organizadas aficiones francesa y portuguesa, que tendrían muchas cosas que decir y muchas ideas que aportar.

Por esto la Federación Internacional —que canalizase a gran escala los afectos de los aficionados hacia la Fiesta hacia los países en que se practica y hacia España, que la alumbró— tiene que perfilarse, debe perfilarse, desde el primer momento como un todo, un espontáneo conjunto, un movimiento unitario y colaborador planteado con alteza de miras y sin prejuicios de ninguna clase, con el supremo lema de «Difundir y hermanar la afición en el mundo».

Por esto también pedimos a las Peñas de España que reflexionen sobre ellas mismas y su propia responsabilidad, sobre los fines que se deben proponer, sobre la elevación de sus puntos de mira, sobre la plena formación cultural y taurina de sus socios en cuanto esté relacionado con los diversos aspectos de nuestra incomparable Fiesta nacional.

Piensen nuestros peñistas y nuestras Peñas que los aficionados de estos clubs recién llegados a la afición —como son, por ejemplo, las grandes organizaciones anglosajonas— vienen con unas ilusiones, un deseo de ilustración y amistad, una formación crítica y cultural de la que nosotros, como solera de la afición universal, tenemos que hacernos dignos. Y si ellos dan conferencias, proyecciones, lecturas de libros, coloquios y comentarios sobre España y el arte de torear —cosas tan unidas y que tanto añoran en sus nublados y lluviosos inviernos—, nosotros no nos podemos quedar atrás en estos aspectos técnicos y culturales ni en ningún otro. La importancia de las Peñas Taurinas —y rendimos homenaje con estas líneas a aquellas que nos consta que lo hacen— radica en perfeccionar y crear nuevas promociones de aficionados. Pero hay otras muchas Peñas con cuya actividad no estamos de acuerdo. Su finalidad no queda cumplida con elegir un ídolo, celebrar comidas alegres y asistir alicuando a una tiente: su misión es mucho más importante, más reflexiva, más intelectual, más social y más patriótica.

Reflexionen las Peñas de España sobre las dimensiones que este movimiento unitario de la afición universal puede tener. Y reflexionen en lo que ellas deben hacer para que no solo de hecho, sino por derecho de más alta calidad de su afición, sea Madrid la capital indiscutida de esta Federación nonnata, pero que puede ser el punto de apoyo que Arquímedes pedía para mover la tierra. A las Peñas de España corresponde ser —con una sustancial transformación y sin merma de su vital y espontánea alegría, que por algo el toreo es fiesta— la palanca que haga posible este admirable y atractivo esfuerzo universal en aras de la belleza del toreo.

DON ANTONIO

• He aquí la simpática presencia de unos aficionados mejicanos en el caso de las Ventas al desplegar un cordial y explícito saludo a la afición de España. A la luz de las últimas informaciones recibidas sobre el movimiento unitario de la afición taurina del planeta de los toros, es nuestra tesis que a las aficiones española y mejicana corresponden las mayores responsabilidades y las definitivas realizaciones. Ha llegado —en nuestro concepto— el momento de superar los románticos contactos sentimentales y reforzarlos con una labor cultural e informativa conjunta amplia en beneficio de nuestra hermosa Fiesta nacional

La idea básica de este ambicioso proyecto es contar con la cooperación de los aficionados de todos los países para poner un dique a las actividades antitaurinas de las «ligas para represión de la crueldad con los animales», estar unidos al servicio de la incomparable Fiesta nacional de España y ser un semillero de verdaderos e inteligentes aficionados en toda la redondez del planeta de los toros.

representantes de las Peñas americanas Barrera Taurina, de El Paso, y Los Aficionados, de Los Angeles, en calidad de observadores, con vistas a establecer una cooperación entre los aficionados de las asociaciones mejicanas y norteamericanas.

Entre las primeras propuestas se hizo la de celebrar anualmente una Convención de Peñas Taurinas coincidiendo con la Feria de San Marcos en la ciudad de Aguascalientes, durante la cual se daría un trofeo al mejor «aficionado práctico» de la convención.

CONTACTOS EUROPEOS

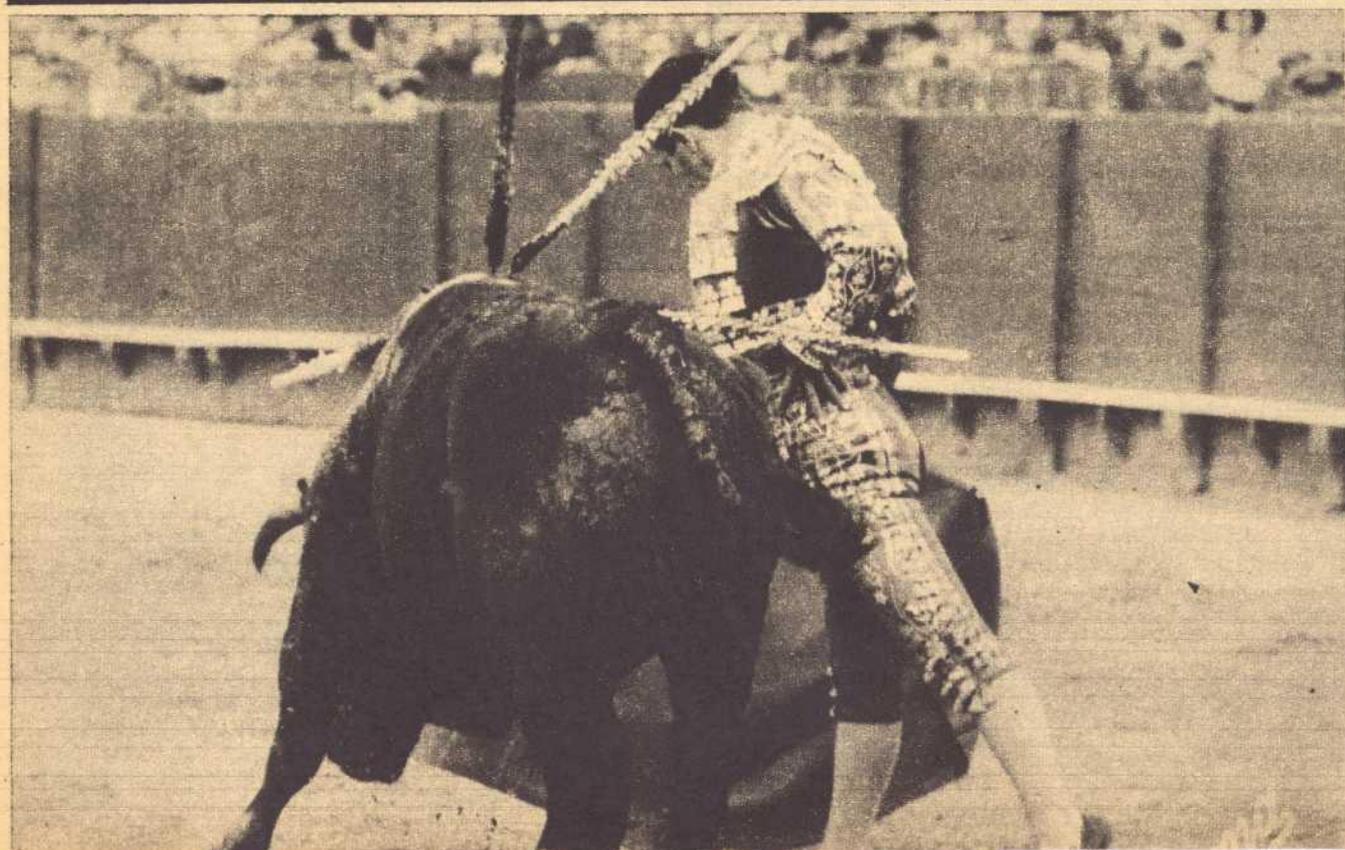
Por la parte europea también existen nuevos contactos, y así nuestro amigo británico W. R. Jonston —que sorprendió a muchos viejos aficionados con su estudio sobre el «Anticono de Seguridad» y ha pronunciado una reciente conferencia en Londres sobre «Aspectos del

UNIDAD CON MEJICO

En esta tendencia a la unidad entre la afición mundial tiene forzosamente que ocupar un destacado lugar la afición de otro gran país taurino como es Méjico. También allí hay síntomas alentadores. Durante esta primavera la Peña Taurina de Aficionados Prácticos de la Ciudad de Méjico inició una conferencia para sentar las bases de una Confederación Taurina de Aficionados Prácticos de la República Mejicana, a la que asistieron



DIEGO PUERTA



Como
en
todas
las
ferias
de
España,
también
ha
triunfado
en
Valencia



Diego Puerta se mantiene CAMPEÓN de la temporada con 40 corridas y 49 orejas

con el tro - ci - to

q'ha - ya pi - sa - do, q'ha - ya

RAQUEL MELLER

HA MUERTO



Allegretto mosso.

PIANO.



"EL RELICARIO"



Un día de San Eugenio, Era un lunes abrioleño,
yendo hacia El Pardo, le co- él toreaba y a verle fui;
era el torero (noci: nunca lo hiciera,
de más tronío que aquella tarde
y el más castizo de sentimiento
de to Madrid; creí morir;
iba en calesa al dar un lance
pidiendo guerra, cayó en la arena,
y yo, al mirarle, se sintió herido,
me estremeci, miró hacia mí
y él, al notarlo, y un relicario
bajo del coche sacó del pecho,
y muy garboso que yo en seguida
se vino a mí; reconocí.
tiró la capa Cuando el torero
con gesto altivo caía inerte;
y, descubriéndose, en su delirio
me dijo así: decía así:



REFRAN REFRAN
Un día de San Eu - ge - nio, yendo hacia'l Par - do le
Pisa, morena, Pisa, morena,
pisa con garbo, pisa con garbo,
que un relicario, que un relicario,
que un relicario que un relicario
me voy a hacer me voy a hacer
con el trocito con el trocito
de mi capote de mi capote
que haya pisado que haya pisado,
que haya pisado que haya pisado
tan lindo pie. tan lindo pie.

Un día de San Eugenio, yendo hacia'l Pardo le
Pisa, morena, Pisa, morena,
pisa con garbo, pisa con garbo,
que un relicario, que un relicario,
que un relicario que un relicario
me voy a hacer me voy a hacer
con el trocito con el trocito
de mi capote de mi capote
que haya pisado que haya pisado,
que haya pisado que haya pisado
tan lindo pie. tan lindo pie.



DENTRO y fuera de España
les responderán siempre
lo mismo:
—¿Cuplé español? «El Reli-
cario»...
—¿Y qué es «El Relicario»?
—El drama del torero heri-
do y, sobre todo, Raquel.
Raquel, incluso por encima
del cuplé taurino. Ella no lo es-
trenó. Lo hizo otra tonadillera
que, al ver que la música tenía
aire de pasodoble, lo interpre-
tó garboso y con castañuelas.

UNION MUSICAL ESPAÑOLA.
Barcelona, Madrid, Bilbao, Santander.

Copyright 1918

Tous droits d'exécution et de reproduction
réservés pour tous SIGUEs.

Otra actitud de Raquel en la creación de su gran éxito



Una imagen perdurable. «El Relicario» llevado a la gran pintura



Tipos españoles en el repertorio de Raquel. En «Mala entraña»



Fue Raquel quien comprendió el sentido dramático del momento, y creó, dio vida, a lo que había nacido para un efímero vivir si no hubiera hallado a la gran artista en su camino. Ella lo dijo hace años en unas declaraciones hechas a EL RUEDO:

—Interpreté por vez primera «El Relicario» en Buenos Aires el año 1921. Estaba ya cansada de ver a las «cupleteras» acompañar con castañuelas la muerte del torero y decidí concederle toda la dignidad que únicamente un arte como el mío podía imprimirle. Desde entonces interpreté «El Relicario» en todas mis actuaciones. Como española no necesité ambientarme. El ambiente lo llevaba yo en mi figura, en mis ademanes, en mis gestos. ¡Llévo tan dentro España!...

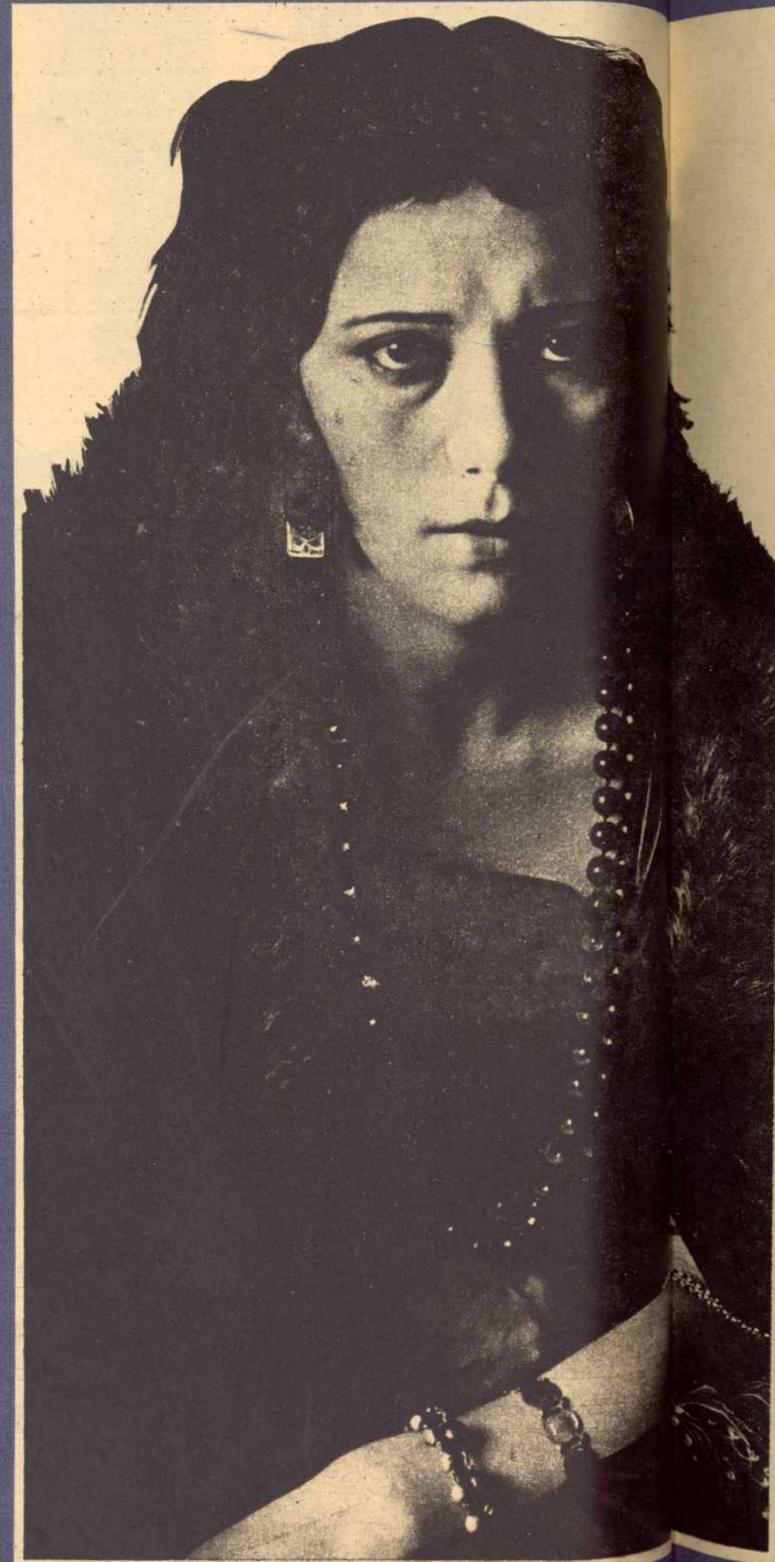
Raquel, pintiparada. Orgullosa de sí misma y de su arte. Despectiva —a

Drama en el cuplé. ¡A ver si todo va a ser la Sarah Bernardt esa!





Las primeras arrugas. Aflora el pensamiento del retorno a España



veces hasta la crueldad— con sus rivales en el escenario. Siempre gran artista, que tuvo la gran virtud de dar en el extranjero la exacta visión de la España que por fuera deseaban. Y «El Relicario» de Raquel —no el de las otras «cupleteras», como ella las llama— da la vuelta al planeta. Se canta en todos los idiomas.

—Con mi arte, «El Relicario» se popularizó en el mundo entero. La voz de Rodolfo Valentino se halla impresionada en un disco en que yo, después, interpreto mi canción.

Rodolfo Valentino es el primer héroe cinematográfico de las distintas versiones que en el celuloide han vitalizado la novela «Sangre y arena». Y he aquí cómo. «El Relicario» polariza en un momento algunos de los más interesantes aspectos de los felices «veintes». Blasco Ibáñez, Rodolfo Valentino, José Padilla, Raquel Meller... Hábiles presentadores del «pastiche» español, pero todos ellos con evidente categoría artística.

La conjunción de estos elementos cristaliza en el triunfo apoteósico de «El Relicario» en París. Arroja todo. Cuando Raquel hace su aparición ante el público parisiense envuelta en los faralae de un traje negro y cubierta con mantilla de blonda para cantar su drama, los franceses ven, enfebrecidos, que «Carmen» no ha muerto a manos de don José. «Carmen» está allí, viva, dramática, angustiada, llorando la muerte del «Escamillo». El drama español —al gusto francés— se desarrolla entre bastidores. Y las consecuencias no se hacen esperar. Surge la idea de hacer la pri-

mera versión cinematográfica de «Carmen» dirigida por Jacques Feyder, y ¿quién podría ser «Carmen» sino Raquel Meller?

Cierto que Raquel no es andaluza, sino aragonesa, de Tarazona de Aragón; pero ¿de dónde era la «Carmen» creada por Merimée? Ella, el personaje, dice en la novela que es de Echalar, en el Pirineo navarro, pero es treta usada para seducir a don José, que era de Elizondo. Por lo demás, ¿de dónde es una gitana española? ¿Y una gitana española «demi siècle»? Hija del carromato, del camino, del aire y del sol...

Todas estas tópicas especulaciones, todas estas ideas convencionales, se dibujan sobre la piel tensa de la gran pandereta española de los años veinte, mantenida en leyenda por los complacidos franceses. Y es Raquel la que, bajo los focos, acciona su «Relicario» sobre el redondel de esta pandereta: «Pisa morena, pisa con garbo...»

La voz de la tonadillera se ha extinguido. Pero no la de «El Relicario». Este será siempre actualidad mientras exista el toreo. Raquel lo dijo cuando le preguntaban qué torero era el que se hallaba más cerca de las estrofas del cuplé:

—Todos, sin excepción, pueden estarlo. Es cuestión de un ligero descuido...

Otra vez Raquel. Espectadora de toros, más como curiosa que como aficionada. Pero embajadora de la Fiesta, cuyo lindo pie convirtió al mundo en un capote de paseo.



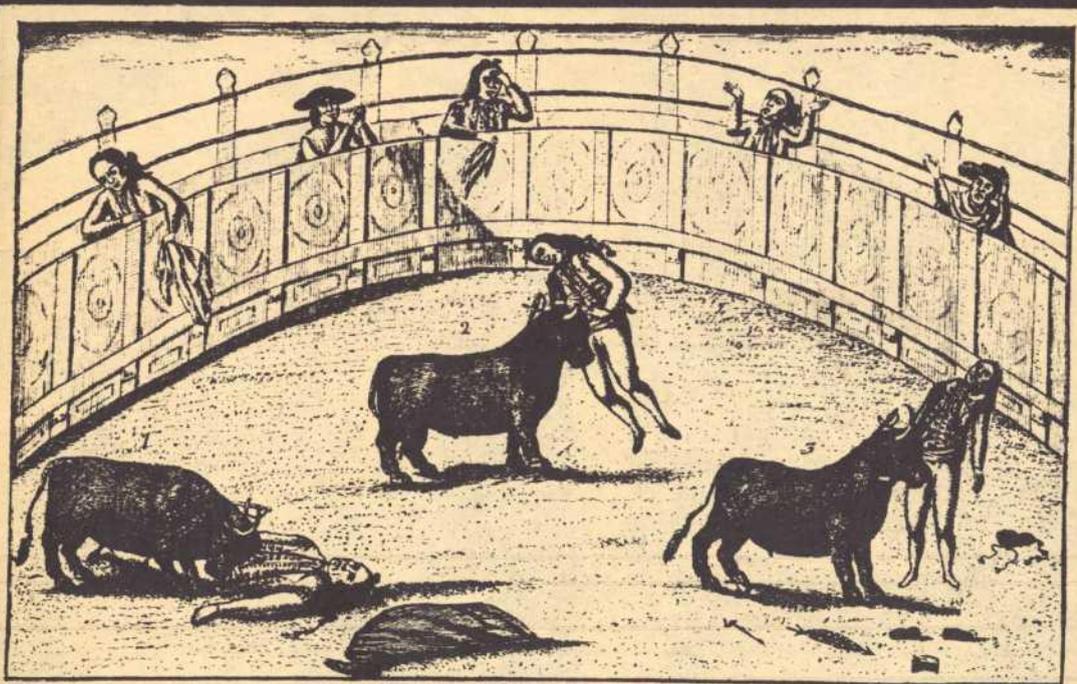
Recuerdos en el rincón barcelonés. Última etapa de una vida gloriosa



Mujer de moda. Vestida a gusto de Paul Poiret, dictador de la costura

Interviú en «Maravillas». «¡Pero si yo he sido siempre españolísima!»





«Escena que ocurrieron en la trágica muerte de José Bergamín, el día del 11 de Mayo de 1931, con el septimo toro, nacido en esta plaza; y del lugar de Penaranda de Bracamonte.

(Col. Ortiz Cañate.)



EL toreo, como todo arte en general, es una suma de valores técnicos y espirituales, cuya conjunción es indispensable para que pueda producirse la obra maestra. Tanto el toreo rondeño como el sevillano (y esto puede decirse solo después de Montes y «El Chiclanero») son particularismos, de una totalidad absoluta, que no se alcanza hasta el advenimiento a la Tauromaquia de Juan Belmonte, en quien el eclecticismo adquiere categoría eterna.

Pero los particularismos son tan necesarios en el arte como en la ciencia o como en otra cualquiera vital expresión humana, aunque solamente incidan en el perfil de las cosas de la naturaleza o de la naturaleza de las cosas. Sin los libros de caballería, es decir, sin el «Amadís de Gaula», ni «Las sergas de Esplandián», Cervantes no hubiera podido escribir «El Quijote». Sin «La Celestina», ni «Las Eglogas», de Juan de la Encina, Calderón no hubiera creado sus «Autos Sacramentales» ni «La vida es sueño», y me atrevo a asegurar que sin las previas aportaciones de Maxwell y Hertz, descubridores de la actividad de las ondas eléctricas, Marconi jamás hubiera conseguido comunicar por telegrafía sin hilos. Por eso Ronda y Sevilla no han podido resistir la lucha con la evolución, aunque se hayan eternizado en la Historia como exponentes artísticos de una época del toreo. Ningún particularismo, pues, ni aun servido por los poderes del genio, puede alcanzar formas definitivas de perpetuidad.

Lo perdurable, lo eterno en el toreo, es lo ecléctico sin intransigencias de escuelas, sin intolerancias de estilo ni fanatismos de sistema, sino con la inspiración, con la pasión y con el sublime entusiasmo de la más noble inquietud humana, que adoptando conscientemente los valores supremos de cada perfil, los asimila para forjar en una perfecta conjunción de relatividades la unificación absoluta.

La diferencia entre el arte taurino y las demás artes está en que aquel carece de reglas fijas de ejecución, a pesar de todos los tratados de Tauromaquia, por cuanto que depende de los instintos constantemente variables de la fiera. Todas las artes precisan de estudio, menos el arte de torear, y su técnica es más de aptitudes empíricas que racionales; y así como en otra cualquier manifestación artística puede darse la obra bella, sin la colaboración inspiratriz y solo por virtud de una magistral ejecución, en el toreo no es ello posible. La obra misma de Pedro Romero, que es en todo el panorama de los toros lo más parecido a la mecánica, no podría clasificarse entre lo clásico si no estuviera alentada por un hondo temblor místico. Ello, sin embargo, no debe llevarnos a la consecuencia de que la inspiración lo sea todo en la creación de la obra bella taurina, aunque vaya unguada con el calor apasionado que «Illo» ponía siempre en su trabajo. Para que este instante sublime sea perfecto, ejemplar, clásico, es indispensable que surja de una redonda unificación de elementos creadores, o, lo que es lo mismo, que se conciba con inspiración, que se ejecute con maestría y que vaya impregnado como de divinas esencias de una conmovedora llama de pasión. Entonces, reconozcámoslo sinceramente, el arte de torear ya no puede ser rondeño ni sevillano, sino ecléctico, porque es arte eterno, y ni Romero ni «Illo»

"ILLO Y ROMERO"

La Peña taurina «Los de José y Juan» ha editado el libro: «Illo y Romero», del escritor y conferenciante taurino don Edmundo G. Acebal.

El libro, bien impreso, lleva un prólogo de José Bergamín, bellamente escrito, en el que se hacen atinadas consideraciones sobre el tema central del excelente libro de Acebal: lo rondeño y lo sevillano en el toreo.

Más y mejor que nuestros elogios, que no escatimamos, dará cabal idea del valor del libro «Illo y Romero», el capítulo que reproducimos a conti-



ueden ser imágenes en su iconografía, sino Juan Belmonte, en el que influyen todas las dimensiones del virtuosismo plástico y espiritual.

Todos conocemos el verdadero origen de las «escuelas» de Tauromaquia, y no va a repetirse una vez más. No es necesario. Bástenos saber que si Pedro Romero no nace en Ronda ni «Pepe-Illo» en Sevilla, por muchos Juan Romero y Joaquín Rodríguez que hubiera habido, aquellas no habrían llegado hasta nosotros y entonces sí que se podría decir con razón «monsergas», «embrollos», «logomaquias», etc. Es cierto, y ya queda dicho también, que ninguna de las dos «escuelas» se ha mantenido en pureza perfecta, pero sí puede asegurarse que en el maestro de Ronda y en el de Sevilla ese puritanismo se mantenía casi insobornable. Ya se ha dicho también que las dos tendencias responden justamente a las dos tendencias constantes espirituales de concebir la vida y el mundo; es decir, o la manera aristotélica, que considera el arte como una «habilidad», o a la manera de Platón, para el que es una «sinceridad».

El mundo y la vida no pueden ser interpretados por el artista más allá de una de esas dos formas. Ellas son la verdad y la ilusión confundiendo el alma humana y creando ciencia o arte. En el toreo no podía ser de modo diferente, porque los que lo practican son seres que piensan con la misma espiritualidad soñadora que el resto de la Humanidad. Y esa diversidad tenía que producirse y los campos que delimitarse, como Nietzsche delimitó la tragedia griega en Apolínea y Dionisiaca, división magistral para los dos estilos de torear, porque el uno es apolíneo puro, por su serenidad, por su armonía y por su verdad; y el otro auténticamente dionisiaco por sus terribles elementos trágicos (esa gracia que juega a carcajadas con la muerte) y por esa mezcla de terror y de placer creadora de belleza. De un lado, la Razón; del otro lado, la Pasión.

LO RONDEÑO.—A Rafael Molina «Lagartijo», que fue un torero muy bueno y que por ser de Córdoba se creía con derecho a sentenciar a las trancas y barrancas, como su homónimo y conterráneo «Guerrita», se le ocurrió un día contestar con estas palabras a la pregunta de en qué consistía el toreo: «Que viene el toro —dijo—, se quita usted. Que no se quita usted, le quita a usted el toro.»

Pero don Ramón Pérez de Ayala, que es de Oviedo, en su libro «Poética y toros», le replicó con estas otras: «... este no es el arte de los toros ni Cristo que lo fundó; y digo ni Cristo que lo fundó, porque el arte de los toros bajó del cielo... Viene el toro y no se quita usted, ni lo quita a usted el toro, sino que sin quitarse usted, sin moverse del sitio, quita usted al toro...» Estas palabras del agudo escritor asturiano, en cuyo libro tantos «ensayistas» han escarbado clandestinamente, podrían servirnos para definir el toreo a la rondeña. Sin quitarse usted, sin moverse del sitio, quitar al toro. He ahí todo el toreo de Ronda. Porque al torear, según los cánones de la «escuela», se le quita con la capa, a la vez con las banderillas, al quiebro; con la muleta, al natural o de pecho, y con la espada, recibiendo, pero sin moverse del sitio y con tranquilidad, con severidad, y, lo que es más importante, con serenidad, es decir, sin floreos que empuñan el sentido trágico de la

Fiesta, sin adornos, que afeminan al hombre, y sin arrequives ni dónaires exagerados, que dan malicia al toro y enmascaran el miedo del torero.

Si el lector hace una escapada al capítulo en que se refleja el carácter de Romero, se encontrará con estas palabras del fundador, que son los cimientos incorruptibles de la «escuela»:

- «El lidiador no debe contar con los pies, sino con las manos.»
- «El torero lo es solo de cintura para arriba.»
- «Antes que correr, el espada debe morir o matar.»

Eso es lo estoico, lo clásico y lo apolíneo. Lo que hizo gloriosos a los más grandes toreros de la Historia. A los más grandes toreros, sí. Ya estaba deseando decirlo. Porque los más grandes toreros de todos los tiempos no fueron ni «Cúchares», ni «Lagartijo», ni el «Guerra», ni «Joselito», todos ellos, y como por un designio de la fatalidad, toreros de la escuela sevillana y cimas gloriosas, especialmente José, en la cordillera del toreo. Los más grandes, los gigantes de la mitología taurina, los genios rivales de los dioses en el Olimpo de la Tauromaquia, fueron Pedro Romero, el coloso de la historia antigua; Montes y el «Chiclanero», padres del Renacimiento y jalones ingentes que marcan el primer hito progresivo en la evolución taurina, y Juan Belmonte, en cuyo espíritu, como en el alma de Moisés, la voz de Dios que viene del Sinaí se hace verdad, eternidad y arte.

LO SEVILLANO.—Fue el tío-abuelo de «Manolete», aquel a quien también mató un toro de Miura va a hacer para la primavera próxima cien años, el que contemplando en la Plaza a un torero de la escuela sevillana, decía: «Eso no es torear, eso es hacer títeres.» En esa frase había más acierto que en la de Rafael Molina, porque este arte sevillano es arte de alegrías, de garbo, de floreos que requieren agilidad y movimiento, y entre la agilidad y el movimiento está el recurso, y en el recurso se esconde, muchas veces, el miedo. Y el miedo es la más absoluta negación de la verdad.

Es ahí donde está lo epicúreo, porque es sensual; lo romántico, porque lo alienta la pasión entrañable y subjetiva del artista; lo dionisiaco, porque es una orgía de entusiasmos y una bacanal de delirio. Es en esta clase de toreo en donde está más genuinamente representada el alma sensual y luminosa de Andalucía, que hace sobresalir al artista en el centro mismo de su obra de arte... Es lo que Ortega y Gasset llama el «pathos del sur», y que define así: «...energía plástica de colores, vivacidad en los movimientos, propensión a exteriorizar un erotismo hiperbólico...»

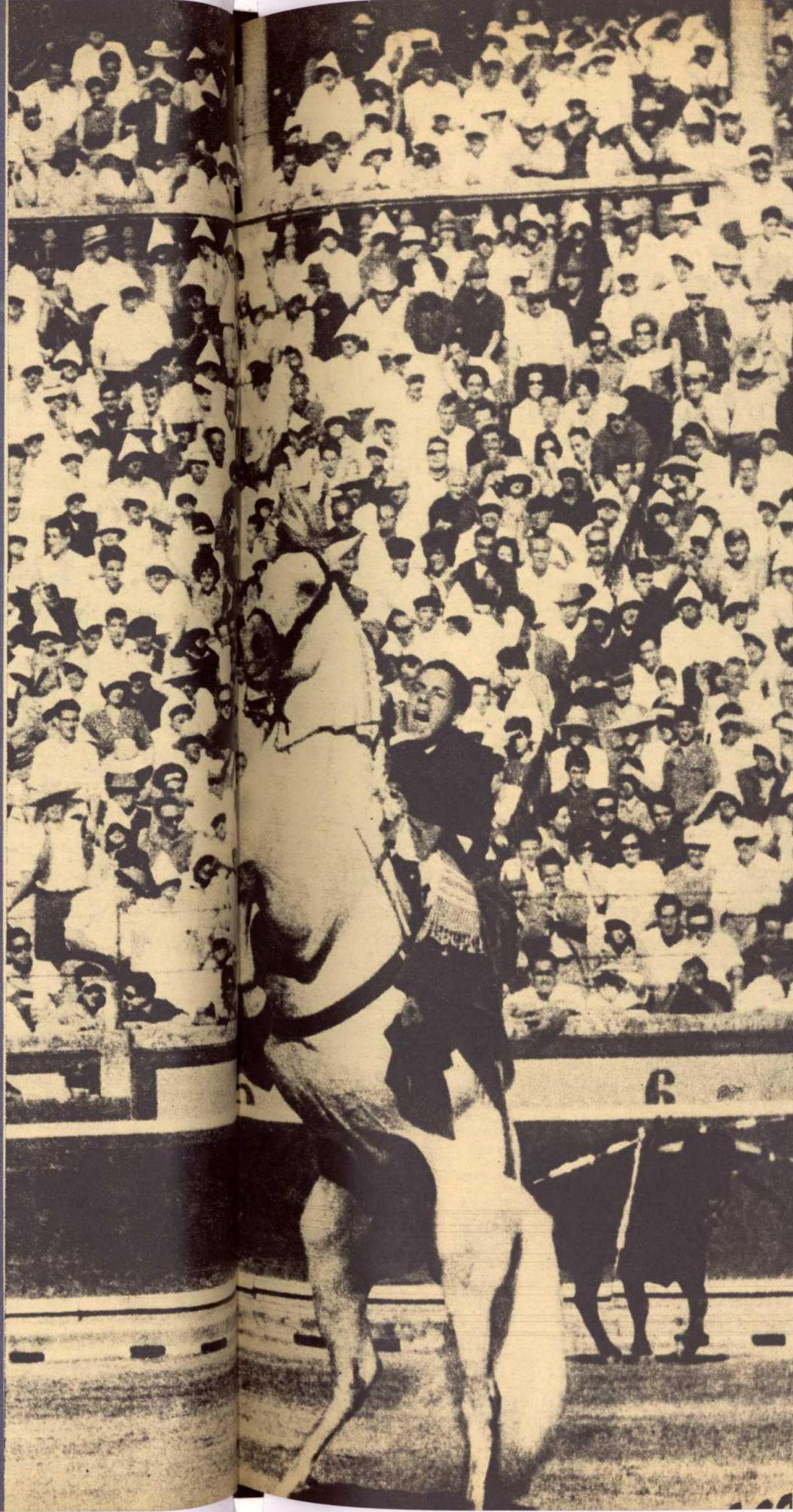
Entre los toreros de la escuela sevillana no puede haber genios. Hay ingenios inmensos, como lo fueron «Cúchares», Fernando el «Gallo» y «Guerrita»; pero «Cúchares» corrompió el arte con la astucia, el «Gallo» lo prostituyó con la pusilanimidad y el «Guerra» le quitó grandeza con la habilidad y la malicia. Todos tenían condiciones y aptitudes para ser Himalayas y no lo fueron, porque el destino había colocado su alma bajo el «pathos del sur», que hasta cuando reza parece que canta y hasta cuando llora parece que ríe.



JOSECHU PEREZ DE MENDOZA

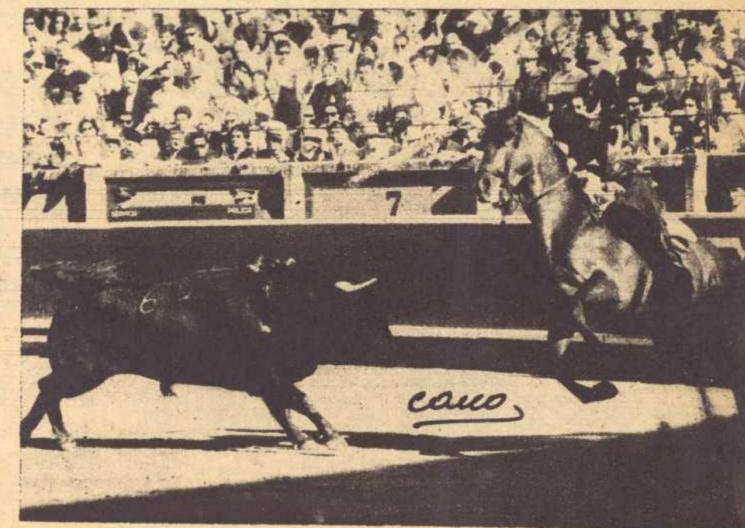
Fecha memorable
en la Feria del Toro:
Josechu Pérez
de Mendoza
da una lección del
toreo a caballo
entre aclama-
ciones de
los pamplonicas,
que le conceden
una oreja

**EL UNICO
REJONEADOR
QUE SORTEA CON
LOS MATADORES
DE TOROS**



PRUEBA GRAFICA:

Josechu Pérez de Mendoza
saca la papeleta
de su toro en el sorteo
de la última
corrida de San Fermín



«BOMBITA» Y MOSQUERA



CUANDO entre verdaderos aficionados se habla del segundo de los «Bombas», si la conversación es dilatada y se tratan en ella los temas culminantes de la vida artística del diestro de Tomares, se considera el valor, el pundonor, el dominio y el temperamento de Ricardo, y no deja de hacerse referencia a episodios como el del toro de don Vicente Martínez, lidiado el 15 de mayo de 1901; el del toro «Catalán», de Miura; el llamado «pleito de los miras», y el desacuerdo, que le tuvo alejado dos temporadas de la Plaza de toros de Madrid, con el empresario don Indalecio Mosquera. Venció en la pugna el empresario, que no aceptó las condiciones que pretendían imponer «Bombita» y «Machaquito», y la intervención de amigos de diestros y empresario llevó a la solución del pleito y, en consecuencia, a la reaparición de «Bombita» y «Machaquito» en Madrid. Y aquí vemos a don Indalecio Mosquera y a don Ricardo Torres, el primero armado ya de pluma de escribir y los dos provistos de buenos cigarros habanos, dispuestos a estampar sus firmas en el «tratado» de paz taurina más famoso de aquellos tiempos.

Por lo que hemos leído y oído, don Indalecio Mosquera era un empresario de cuerpo entero y un hombre de carácter. Quien ponía condiciones era él, y no cabía duda alguna de que, entonces, la primera Plaza de toros del mundo era la de Madrid. Esto era tan cierto que cuando toreros de segunda fila conseguían ver repetidas veces su nombre en los carteles madrileños, adquirían, por ello, categoría de primeras figuras. Ricardo Torres rectificó a tiempo y mantuvo su rango torero después de firmar las paces con Mosquera.

• RELACION DE ALTERNATIVAS DEL AÑO 1919 AL 1921, AMBOS INCLUSIVE

E. J. (Londres). Continuación. — Manuel Belmonte y García, Ignacio Sánchez Mejías, José Roger y Serrano «Valencia», Ernesto Pastor, Juan Luis de la Rosa, Manuel

Jiménez y Moreno «Chicuelo», Bernardo Muñoz «Carnicerito», Severiano Díaz del Busto «Praderito», Elías Chaves «Arquípeño», Emilio Méndez y Sanz, Bernardo Casielles Puerta, José Corzo «Corcito», Manuel Granero y Valls, José Gómez y Roca «Joseito de Málaga», José Zarzo y Carrillo, Salvador Freg, Manuel Soler «Vaquerito», Francisco Gutiérrez «Serranito de Córdoba», Pierre Bresillón «Pouly», José Blanco «Blanquito», Manuel García y López «Maera», Victoriano Roger y Serrano «Valencia II», Juan Anlló y Orrio «Nacional II», Manuel Navarro, Antonio Márquez y Serrano, Mariano Montes y Mora, Marcial Lalanda y del Pino, Pablo Lalanda y Gutiérrez, Francisco Villa «Rubio de Valencia».

En esta cuarta relación le hemos dado cuenta de los diestros que recibieron la alternativa desde el año 1919 a 1921, ambos inclusive.

Continuaremos en el próximo número.

• EL SOBRESALIENTE

P. M. R. (Badajoz). — En cuantas obras hemos consultado sobre «Joselito», amén de una amplia documentación sobre el famosísimo diestro, no aparece quién actuó de sobresaliente en la corrida en que encontró la muerte el llorado maestro de Gelves.

Vea lo que don José María de Cossío dice sobre tal especialidad en su «Vocabulario taurino autorizado» (Tomo I de «Los toros»):

«**SOBRESALIENTE.**—Diestro, antes por lo general banderillero y hoy novillero, que se anuncia en algunas corridas para, en el caso de inutilizarse los espadas anunciados, sustituirlos. Ejs.: "...matadores de los quince toros que se lidiaron en la primera corrida, Cándido, Guillén y El Pochito de sobresaliente." (Luis Carmena y Millán, "Lances de capa"): "... en los pueblecitos, transformado en sobresaliente, cogía el trapo, empuñaba el estoque y embestia a la fierra..." (P. Luis Coloma, «Polvos y lodo»).»

Si algún lector tuviera en su archivo el dato solicitado por don Pedro Murillo Retamar, le agradeceremos lo comuniquemos a la dirección de EL RUCDO (Consultorio).

• ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA ALTERNATIVA

M. P. A. Peleagonzalo (Zamora). — Pregunta: «¿Quién de los matadores de toros que a continuación describo y que tomaron la alternativa el mismo día es más antiguo si torea en las provincias antes de confirmar la alternativa en Madrid?»

En primer lugar hemos de decirle, señor Palacios Aldea, que la antigüedad en el escalafón de matadores la da la

fecha de la alternativa, no la de confirmación.

Sírvale, pues, de gobierno que tal confirmación no implica derecho ni deber alguno, que es un acto simplemente espectacular y que no tiene razón de ser, porque para nacer sirve. Cuando parece ser que tenía razón, y no siempre, era en el siglo pasado. Y decimos que siempre no porque hubo varios diestros que, considerando válida la alternativa que en provincias recibieron, negáronse al alternar en Madrid a una nueva cesión de trastos.

En lo atinente al orden de actuación de los diestros señalados por usted, cuyas alternativas coincidieron en la misma fecha, fue siempre por delante el que la tomó en el ruedo de mayor importancia. Ejemplo: Mariano Rodríguez la obtuvo en Sevilla y «Torerito de Málaga» en Málaga, y, por consiguiente, aparece Mariano en el escalafón antes que «Torerito».

Excepcionalmente no ocurrió esto con «Bombita III» y «Manolete» (padre). Este la recibió en Madrid, y aquel en San Sebastián, y dicho Manuel Torres hizo que la antigüedad se sometiese a sorteo, en el cual resultó favorecido él.

El actual Reglamento Taurino, en su artículo 119, dice de las alternativas: «Al adquirir un matador de novillos la categoría de matador de toros, el más antiguo de los que con él alternen en la corrida en que le confiera la nueva categoría, le cederá el turno en el primer toro, entregándole la muleta y el estoque como alternativa, pasando el espada más antiguo a ocupar el segundo lugar y el que le sigue en antigüedad el tercero, recuperando en los toros restantes el turno correspondiente.»

• DATOS BIOGRAFICOS DE ANGEL PERALTA

J. R. de R. (Madrid). — Ángel Peralta empezó a rejonar en plan serio en La Pañoleta, de Sevilla, el 19 de febrero de 1945. Se presentó en Madrid el 19 de abril de 1948 para rejonar una res de la ganadería de Molero.

Nuestro estimado compañero «Barico» escribió en esta revista lo siguiente sobre la actuación del centauro de Puebla del Río: «El caballista

Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» (padre)



Ángel Peralta lidió a caballo y a pie un novillo de la Vinieta de Molero. Gustó mucho como caballista y como rejonador. Pie a tierra, muleteó valientemente y mató de un pinchazo y dos estocadas. Fue aplaudido.

La divisa de la ganadería de don Ángel y don Rafael Peralta es verde y blanca. Señal: hendido y mueca en ambas orejas. El estreno de esta acreditada ganadería tuvo lugar en una novillada el 9 de junio de 1955, en la Plaza de Cádiz, en la que torearon José Selito Huerta, «Chamaco» y Juan José Romero. El estreno de los Peralta salió bravo.

Ignoramos las actividades de Ángel Peralta. Le deseamos mucho éxito en



ETERNO

ESTO, sí; esto es torear. Ni antiguo ni moderno: eterno. ¿Manos altas? ¿Manos bajas? El capote a la altura que convenga a la estética y a la eficacia en cada momento; pero sin olvidar el quehacer primordial, ineludible, de todo aquel que quiera merecer el honor, la gloria, de vestir el traje de luces: torear. Fíjate, aficionado —y admite el tuteo—, en la figura del torero, en la colocación de sus brazos, en la postura de las piernas, en la flexibilidad que se imprime al enganillarse. Fíjate también en la distancia que hay entre el pitón del toro y el cuerpo del torero; es la justa, la precisa para que el toro pase con suavidad, para que el torero no sea atropellado: la distancia necesaria para que el torero temple el lance y pueda rematar gallarda y bellamente. ¿Verdad aficionado que en esta fotografía se «ve» todo el lance? Como diría Jean Cau, el capote «aspira» al toro y le obliga recorrer la senda que le traza la inspiración del artista.

¿Qué difícil es torear! Aquí tienes, aficionado amigo, un modelo de lance con el capote logrado, plenamente conseguido, frente a un toro que, por lo que se ve, era un toro de verdad, de los que rara vez se ven.

El torero capaz de tal maravilla ya no viste traje de luces. Se retiró hace años y se dedica ahora al apoderamiento de diestros. Si, por arte de magia, este torero pudiera hacer de nuevo el paseillo y repitiera lances como este, ¿cuántos millones amasaría? La realidad ha sido otra. Se retiró y tuvo que ponerse a trabajar; en lo suyo, en lo de su gusto; pero a trabajar. El torero se llama Mariano Rodríguez, «el Exquisito». Que Dios le siga dando salud y suerte. — B.

la obra que tiene en preparación.

riéndose los toros a nombre de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico.

Don Antonio Urquijo de Fe-

• ACTUALES PROPIETARIOS DE LA GANADERIA DE MURUBE

Doña Carmen de Federico, famosa ganadera, poseyó hasta su muerte, ocurrida en San Sebastián, el 30 de septiembre de 1946, la famosa vacada de Murube. Heredó la ganadería su hijo, don Antonio Urquijo. Desde el año 1957 figura también como propietario de la antigua ganadería murubena, don Carlos Urquijo, co-

Ignacio Sánchez-Mejías



derico, que pertenecía a la directiva de la Unión de Bibliófilos Taurinos, falleció en la capital de España el día 8 de marzo del año en curso.

• BIOGRAFIA DE «LITRI II»

D. F. (Inca).—Luis Prados Fernández «Litri II» fue un modesto novillero madrileño nacido el 6 de diciembre de 1902. Consiguió alguna nombradía en la temporada de 1927, en la que se viste de luces doce tardes.

Se presentó ante sus paisanos el 3 de marzo de 1929, alternando con Pedro Montes y «Fortuna Chico», lidiándose

novillos de Bernaldo de Quirós.

Sigue varias temporadas más de novillero, siendo la que más torea la del año 1930, en la que suma quince festejos.

Destacó más como peón, toreando su última corrida en Vitoria el 18 de julio de 1957. En este festejo le cortó la coleta Carlos Corpsas.

Falleció en Madrid el 8 de septiembre de 1959 a consecuencia de un derrame cerebral.

El valiente matador de toros Ignacio Sánchez Mejías víctima del toro, era padre de José Ignacio Sánchez Mejías, ex matador de toros y actual apoderado.

No figura la Plaza de Avila en la relación de corridas que

Ignacio Sánchez Mejías actuó como único matador.

• JOSELITO, UNICO MATADOR

J. G. M. (Tarragona).—Gustavo del Barco, biógrafo de Joselito, en su obra «Joselito el Gallo», dice que el llorado diestro despachó en Tolosa, el 24 de junio de 1918, como único matador, cuatro toros de don Vicente Martínez.

Tenga en cuenta que en la relación aludida por usted se da nota de las corridas despachadas por el gran Joselito, en las que estoqueara seis o siete toros.

Muy agradecido por sus elogios, don Julio García Martín

consultorio taurino



VALENCIA

TAURINA

José Redondo «el Chiclanero», rival de «Cúchares», que inauguró la Plaza de Valencia en agosto de 1851

MUY grande ha sido en todo tiempo la afición de los valencianos a las corridas toros, no solo como espectadores, sino como profesionales. Valencia tiene una importancia taurina de primer orden, especialmente por sus corridas de marzo —de las famosas fallas— y por las de la feria de julio.

La historia taurina de Valencia es dilatada. Dicen que se corrieron toros a la entrada de la familia del Cid y con ocasión de las primeras bodas de las hijas del de Vivar. En el «Romancero del Cid» se lee acerca de aquellas bodas:

*Fizo el Obispo su oficio,
dio bendiciones y paces,
hubo fiestas ocho días
de cañas, toros y bailes.*

En el siglo XIII, al igual que Aragón, Valencia ya proporcionaba «matadores» a las corridas españolas en que no actuaban individuos de la nobleza. En siglos posteriores, caballeros valencianos, desde el caballo, alanceaban toros con no poca frecuencia.

En la jornada que Felipe II hizo a las Cortes de Monzón, pasó por Valencia y se dio una función de catorce toros en presencia del rey. El cronista lo cuenta así: «El sábado 8 de febrero de 1586, la ciudad hizo correr catorce toros en la Plaza pública, asistiendo extraordinaria concurrencia. El rey, colocado en un sitio elevado del circo, presenció la fiesta con el príncipe y su hija. Corrieronse algunos toros hasta principiar los ejercicios ecuestres, que debían ejecutar los señores después de aquella diversión.»

Felipe III eligió a Valencia para celebrar sus bodas con Margarita de Austria. Mateo Luján, el valenciano autor de la segunda parte de «Guzmán de Alfarache», relata, a propósito de la corrida, «que el jueves 22 de abril de 1599 se corrieron en el Mercado toros y jugaron cañas. Es el Mercado una Plaza capacísima, cercada toda de ventanaje y cadahalsos... Vinieron Sus Majestades y Altezas acompañados casi como el primer día, y corridos y alanceados algunos toros, entraron sesenta caballeros valencianos...»

Excuso decir las muchas fiestas de toros que en aquellos siglos celebró Valencia. Por la entrada de Carlos V a la ciudad, el año 1528, hubo toros. Para celebrar la beatificación de Santa Teresa, en 1614, fue Valencia una de las muchas poblaciones españolas que festejaron el acontecimiento con corridas. En 1738 se verificó una corrida por la boda de Carlos III con María Amalia de Sajonia. En 1802 hubo toros con motivo de la estancia de los reyes. En 1823, por la libertad de Fernando VII, etcétera, etc. En una de aquellas funciones aconteció un hecho luctuoso, del que fue protagonista el señor Albalat. Corría el año 1607. Herida su cabalgadura por uno de los toros, hubo de tomar otra, cedida por algún amigo —hecho corrientísimo entonces—, y al ir a clavar un rejón el caballo hizo un extraño, del que resultó rejoneado uno de sus lacayos, al que ocasionó la muerte.

Por aquellos días, además de correrse toros de cuerda por las calles, las fiestas de toros solían verificarse, entre otros lugares, en las Plazas del Mercado, de Santo Domingo, del Pilar y en el llano de la Zaidía.

En el mes de octubre de 1638, en conmemoración del cuarto centenario de la conquista de la ciudad por Jaime I, se corrieron toros en la Plaza del Mercado. Tenía esta Plaza forma cuadrada y sirvió el lugar para correrlos hasta 1743.

En 1744, con motivo de las fiestas por la canonización de Santo Tomás de Villanueva, se verificaron corridas en la Plaza de Santo

Domingo (hoy de Tetuán). La Plaza fue erigida en forma hexagonal. En la Plaza de Santo Domingo ya se habían corrido toros en 1659, en 1662 y en 1688.

Durante el siglo XVIII hubo Plaza en la Alameda, junto al puente Real, de forma cuadrada. También fue cuadrada la levantada en el llano de la Zaidía.

El primer empresario taurino de España surgió en Valencia, al conseguir un privilegio del rey Felipe III en 1612. Se llamaba Ascanio Manchino, y se le concedía «el derecho de la renta de los corros de toros en la ciudad de Valencia por tiempo de tres vidas». Vencido el plazo, fue concedida merced de las corridas que se celebrasen en la ciudad en veinte años a la Junta del Santo Hospital. No obstante, en las Cortes de Monzón de 1626 propusieron los diputados: «Item: que la merced dels corros de bous que ab privilegi real está concedida al dit espitel per tem de vint añs apres de la vida de qui te al present feta la merced, sia perpetua.» Pero el rey prorrogó por otros veinte años. Sucesivas prórrogas condujeron a la Real Cédula de Felipe V con la concesión perpetua de todas las corridas que se verificasen en la ciudad, en sus arrabales y en lugares distantes media legua.

Cuando fueron prohibidas las corridas por Carlos IV, el rey hizo excepción a Valencia, autorizándolas, en atención a la gran obra de beneficencia del Santo Hospital.

Dicho Santo Hospital erigió a principios del siglo XIX, fuera de la puerta de Ruzafa, una Plaza de madera en el mismo lugar que ocupa la actual, y con una capacidad de 22.000 espectadores, la más grande que había en España. Al ser invadido el país por los franceses, la Junta ordenó su demolición.

Acabada la guerra, el Hospital mandó erigir otras Plazas en diversos lugares en que celebrar corridas para allegar recursos. Siendo gobernador de Valencia don Melchor Ordóñez —a quien se debe el primer Reglamento taurino—, inspiró al Hospital la idea de levantar una Plaza de mampostería, acorde con la importancia de Valencia y de su afición. La idea se llevó a efecto, y sin concluir la Plaza —que es la que hoy existe— se verificaron las corridas de inauguración los días 3, 4 y 5 de agosto de 1851. Toros de Osuna, de Veragua y de Gaviaria. Espada, José Redondo «el Chiclanero». Concluida su hermosa fábrica, se inauguró oficialmente con tres corridas de ocho toros cada una, en julio de 1859, siendo despachados por Cayetano Sanz, «Desperdicios» y «Regatero». Total, doce toros de Colmenar y doce de Veragua. La Plaza tiene una capacidad aproximada de 17.000 espectadores.

Fue en 1871 cuando, por iniciativa de don Mariano Aser, quedó instituida la Feria de julio, siendo desde entonces sus corridas el plato fuerte. En los días 23, 24 y 25 de los citados mes y año se celebraron tres funciones, de ocho toros cada una, pertenecientes a Puente López, Veragua y Narbón, estoqueados por «El Gordito» y «Currito». A través de los años, la Feria valenciana, mejor dicho, sus corridas —que es lo que a nosotros nos interesa— han ido aumentando en cantidad de festejos, en mayor número de espadas actuantes y se han transformado en el conjunto de espectáculos taurinos reconocido como uno de los más importantes de España.

Valencia ha dado a nuestra fiesta, aparte de una pléyade de magníficos subalternos, no pocos matadores de toros. El signo trágico ha pesado sobre los toreros valencianos desde los «Fabrilo» hasta el más fino, el más artista y el más lidiador de cuantos espadas nacieron en la luminosa ciudad del Turia: Manolo Granero.

La feria valenciana, en conjunto, ha resultado gris

Sigue Ordóñez sin encontrar su sitio

(Crónica de nuestro corresponsal en la capital del Turia, LEAFAR.)

Primera corrida de feria: Una mansada de Benítez Cubero

Poco imaginaban quienes habían calibrado el cartel de la primera corrida de toros de la feria hasta qué punto iban a salir defraudados. Un novillo y seis toros de don José Benítez Cubero para el rejoneador don Fermín Bohórquez y los matadores Diego Puerta, Mondéño y Paco Camino, constituían teóricamente una excelente combinación. Con todo, el graderío no registró la entrada de las dos novilladas precedentes. Y acertaron quienes buscaron otro esparcimiento.

Don Fermín clavó limpiamente rejones y arponcillos en lo alto, salvo uno de muerte, atravesado y caído, a un novillo algo sesaina que, sin embargo, se prestó al juego. Como se trataba de un novillo sin puntas, la cosa salió bastante bien, pues en cada uno de los cuatro arponcillos el novillo rozó los ijares de la caballería. Media estocada clavada por el sobresaliente hizo doblar al novillo y caballero y matador dieron la vuelta al ruedo.

De los seis toros enviados por Benítez Cubero, uno se inutilizó en los corrales y fue sustituido por otro de Escudero Calvo que se corrió en quinto lugar. Los otros cinco fueron mansos, difícilísimos para la lidia, y el cuarto de la tarde, condenado a las infamantes banderillas negras, simbolizó en el baldón a todos los del encierro. Fue un lote bochornoso y parecía imposible que tales bichos lucieran el mismo hierro que otros lotes que tan excelente juego dieron en el ruedo valenciano.

Diego Puerta se encontró con un bicho que apenas embestia a topaborrego. El bicharraco era muy difícil, pero tampoco el diestro se dignó porfarse. Tras dos o tres intentos de muleteo, se lo quitó de en medio de media estocada tendida, cosechando una bronca considerable.

El segundo de su lote, aunque manso declarado y condenado como tal por la presidencia, se avivó un tanto con los arponcillos de las negras, con lo que Diego, abochornado por su desgana inicial, se lo llevó a los medios y echándole valor a la perla le dio varias series de buenos derechazos, sin temor a las tarascadas y entrando con coraje dejó una estocada ladada y descabelló al tercer intento, cosechando una ovación.

Mondéño no quiso ver al segundo de la tarde en el primer tercio en el que se infringió al toro un serio castigo, sin que la terna se dignara entrar al quite. En puridad no hubo facna de muleta. Tomando ejemplo de la actitud de Puerta dio cuatro muleteos con precauciones y sin librarse del achuchón y lo cazó de media estocada oyendo la bronca consiguiente.

El segundo de su lote era el sustituto, de Escudero Calvo, un bicho feo como un pecado —en este también contrastó con los de Benítez Cubero, bien presentados—, pero que embestia muy bien. Mondéño comenzó la facna con indecisión y poco reposo y aunque luego se hizo el ánimo y sacó muy bellos naturales, pases de pecho y manoleínas, que se aplaudieron, no logró romper el hielo. Pinchó fuertemente una vez, clavó luego un pinchazo hondo y remató con el descabello oyendo palmas.

Paco Camino en su primero, que no era mejor que los anteriores, no queriendo compartir la bronca con sus compañeros de terna, se fue al toro y le dio unas buenas verónicas que se aplaudieron. Luego, con la franela, le sacó a los medios y le hizo una valerosa facna por naturales, pases de pecho, ayudados por alto y adornos que se jalaron y acabó de una estocada que, a pesar de resultar caída, se premió con la única oreja de la tarde.

También a su segundo intentó, con mediano éxito, torcarlo de caga.

El bicho no estaba para bromas y Camino se desinfló pronto, a la vista de los leñazos que repartía su enemigo, al que despachó de una estocada en los rubios de la que salió el toro rodado.

En medio de un silencio glacial desfilaron los diestros por la arena al final de esta desdichada primera corrida de la Feria.

Alternativa de «Orteguita» en la segunda de feria

El cartel de la segunda corrida de Feria hubo de recomponerse por la reciente cogida de Gregorio Sánchez y la enfermedad de Carro Girón, siendo

estos espadas sustituidos por Miguel Mateo «Miguelín» y César Girón, quien se encargó de dar la alternativa a Antonio Ortega «Orteguita». Lidieron reses del marqués de Domecq y Hermanos, que resultaron nobles y bravas, llegándose a aplaudir al mayoral en el primer tercio del que cerró plaza por la codicia que el toro demostraba.

Los rejoneadores hermanos Peralta tuvieron una lucida actuación con un bravo novillo de Hoyo de la Gitana, aunque no tan completa como en otras ocasiones. Se lucieron de modo especial clavando banderillas a dos manos y como al primer rejón de muerte dobló el novillo, se les concedió la oreja.

Orteguita banderilló a sus dos toros, clavando muy buenos pares en todo lo alto.

Tras haber recibido los trastos de matar de su padrino César Girón, bridó la muerte del toro a su apoderado y se fue para «Fachudo», que así se llamaba el bicho que era negro y llevaba el número 93 en el costillar.

El nuevo doctor hizo una muy estimable facna, valiente y torera, con naturales, pases de pecho y adornos y lo mató de un pinchazo y media estocada, entrando con escasa ortodoxia, pese a lo cual fue ovacionado en gracia al muleteo y porque el público no suele calibrar demasiado el estilo de la suerte suprema.

Al segundo de su lote, cuya muerte brindó en los medios, lo recibió con un farol de rodillas, del que solo se salvó gracias a unos oportunos capotazos del peonaje desde el callejón. Ya en pie, dio unas verónicas muy ceñidas, que se ovacionaron. La facna se inició con un breve trasteo y también con cierta indecisión. Verdad es que el toro, que había recargado a conciencia en el primer tercio, también había recibido lo suyo y acusaba el castigo perdiendo fuerza y alegría por momentos. «Orteguita» estuvo valiente y llegó a muletear con variedad y garbo, para acabar de un pinchazo, una estocada al hilo de las tablas y descabello, cortando finalmente su primera oreja como matador de toros.

César Girón, en el segundo de la tarde, tras haberle sido devueltos los avíos por «Orteguita», hizo una buena facna de muleta con reposo, valor y mando, que fue ampliamente jaleada y ovacionada. Es digno de mencionar el hecho de que dio varias series de naturales a un pavo de quinientos veintidós kilos, citando de frente, es decir, como antes de iniciarse el toro de perfil, pero mucho más cerca. Fue una pena que a la hora de matar no lograra igual éxito. Tres pinchazos con mal estilo, una estocada y descabello acabaron con el toro, que fue justamente aplaudido en el arrastre, y hubo también ovación para el matador.

En el cuarto de la tarde, Girón, a petición del público, cogió los rehiletes e invitó a pelear con él a sus compañeros de terna. Cada uno de los tres clavó un buen par, aunque «Miguelín» salió volteado y hubo de retirarse a la enfermería a curarse un chirlo y a reparar el vestuario.

El venezolano hizo otra lucida facna, también con naturales, aunque ya de perfil, intercalando pases en redondo y adornos valientes y toreros, y mató de una estocada y descabello al segundo intento, oyendo una ovación.

«Miguelín», en su primero, banderilló haciendo gala de sus facultades, preparándose al toro y regateando limpiamente a la salida. El tercer par, magnífico, arrancó una gran ovación.

En la facna de muleta echó valor por arrobos, cruzándose con su enemigo en ocasiones de modo escalofriante. La segunda parte de la facna consistió en unos muleteos citando de espaldas en la misma cuna y arrimándose al toro a fuerza de «vircainas» —el vocablo no es taurino, sino futbolístico— en el hocico, recurso muy poco elegante y torero, que, sin embargo, entusiasmó al público. Entrando por uvras, dejó una estocada alta que completó con descabello y se le concedieron las dos orejas.

Después del revoleón sufrido al banderillar al alimón al toro de César, salió de la enfermería con el tiempo justo para recibir al quinto de la tarde con dos largas afaroladas de rodillas. Volvió a lucirse con las banderillas, y con la flámula hizo de nuevo un alarde de gran valor, aguantando mucho al toro, que tenía su genio, y acabando por rascarle el testuz y hacer el teléfono. Una estocada entrando por derecho tumbó al toro y le valió otras dos orejas.

Una particularidad poco frecuente en nuestras días ofreció la corrida. El picador «Mejorito II», de la cuadrilla de «Orteguita», recibió la alternativa de manos de su compañero Antonio Bravo apenas salió al redondel, si bien la ceremonia, un poco embarbada por «mor del chris» de los corrales, casi pasó desapercibida.

«Miguelín» triunfa en la tercera

Después de las hajas de «El Viti», Gregorio Sánchez y Carro Girón, todavía se produjo otra sustitución en los carteles de la feria. La de Jaime Ostos —lesionado en Santander— por «Miguelín». Si el cartel perdió fuerza en opinión de unos, la ganó en opinión de otros, que creyeron que el empuje de «Miguelín» forzaría a conculación a los dos ases que con él componían la terna. No se equivocaron estos en lo del empuje, pero sí en lo de la conculación.

Julio Aparicio y Antonio Ordóñez dieron el mitin en la tercera de feria. Salvo unas buenas verónicas de ambos, al primero de sus respectivos lotes no les quisieron ni ver. Sin un pase digno de tal nombre, y tras los imprescindibles muleteos con el pico de la franela y con injustificadas precauciones, se les qui-

taron de en medio. Aparicio, con una estocada y descabello, y Ordóñez, con un bajonazo sin atenuantes. La indefinible bronca de los espectadores defraudados se prolongó hasta después de salir el tercero de la tarde.

Las dos figuras de la torería parecían dispuestas a calcarse las actuaciones respectivas, porque en los segundos toros de sus lotes, sin llegar al descaro de que hicieron gala en los anteriores, rayaron a pareja altura.

Aparicio dio unos buenos derechazos, que el público —nada rencoroso— aplaudió creyendo que el diestro se disponía a rectificar. Pero la cosa fue a menos, se acabó el reposo y la facna tuvo como colofón media estocada y descabello, coreados con pitos.

Lo de Ordóñez fue del mismo estilo. Mal comenzó la facna, a base de seudonaturales, sin mando ni quietud, y otros muleteos escurriendo el bulto, y acabó dentro de la misma tónica, salvo el breve destello de unos buenos naturales —pocos—, que acabaron convirtiéndose en ayudados de poca clase. Al cuarto de los pinchazos que le atizó a su enemigo, este cayó descordado, y Ordóñez escuchó una nueva bronca.

En marcado contraste con esta actitud, «Miguelín» se dio por entero. Convengamos en que el suyo no es un torero exquisito y en que todavía hace facnas propias de novillero. Pero se juega el tipo, como hizo en sus dos facnas, y pone toda la carne en el asador. En esta línea aguantó por verónicas en sus dos toros. Clavó banderillas, bien en su primero y superiormente en su segundo, e hizo dos facnas, derrochando valor y porfiando, hasta lucirse y lograr la ovación, que el público no le regaló, en vista de que fue el único que salió a ganarse sus honorarios con vergüenza torera. Entró por derecho a la hora de matar, cortó la oreja de su primero y dio la vuelta al anillo en el que cerró plaza.

Los toros de don Carlos Urquijo de Federico estuvieron entre los 536 y los 584 kilos. Todos dieron buen juego, salvo el segundo de la tarde, manso, que era de Pérez Angoso y sustituyó a uno de los de Urquijo, inutilizado en los corrales.

Cuarta de feria: Ni fu ni fa

La cuarta de feria estuvo a punto de ser una buena corrida. Pero lo cierto es que los diestros, en cuyo haber cabe apuntar indiscutibles actuaciones meritorias, no lograron redondear el triunfo. Al margen de la culpa que a ellos puede caberles en esta frustración, parte importante hay que achacarla al escaso poder de los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, que, con un castigo nada excesivo, atendida su presencia y su presunta edad, se quedaron en nada a la hora de la facna.

Antonio Ordóñez, después de su nada brillante actuación de la víspera, parecía dispuesto a congraciarse con el público. Así lo dio a entender al lanzar por verónicas, echándole sabor y valentía en sus dos toros. Su primera facna de muleta tuvo una buena iniciación, y en ella dio naturales con mucho reposo, que alternó con otros desconfiados al ver que el toro se le quedaba ya bajo el engaño. Una estocada baja acabó de estropearlo todo, aunque tumbó a su enemigo.

Su segunda facna fue de auténtica calidad, aunque no tan brillante como Ordóñez sabe hacerlas y como el público espera de su merecida fama. Magníficos fueron los cuatro ayudados por alto, sin emmendarse, con que la inició, y con auténtico saber, por aguantar y por temple, los naturales, derechazos, pases de pecho y adornos que siguieron. Parecía que el triunfo estaba asegurado cuando le vimos entrar a matar, marcando bien los tiempos y buscando los altos de su enemigo. Pero pinchó en hueco, y por lo visto perdió la paciencia, acabando de una estocada en los bajos, que hizo desmerecer su actuación. Ello no obstante, y aunque sonaron algunos pitos, la mayoría le ovacionó y le hizo dar la vuelta al anillo.

Paco Camino se apretó en unas verónicas y chicuelinas al primero de su lote, iniciando la facna bajo buenos auspicios, a base de unos excelentes naturales y pases de pecho en los medios y aguantando mucho. Pero el toro fue a menos, y la facna también, acabando de un pinchazo en la yema y una estocada despreñada, que mereció palmas del respetable.

A esto se redujo prácticamente su actuación, pues en el otro toro no hizo nada estimable. Tras unos muleteos de castizo —provocados, sin duda, por el impresionante revoleón que el toro acababa de propinar a Andrés Vázquez al intentar este lanzar con el capote a la esvalda, ya casi iniciado el segundo tercio— probó a dar unos derechazos, en los que el bicho se le quedó. Entonces se limitó a un abanico apresurado, al que siguió una estocada despreñada y descabello, que se vitaron.

La actuación de Andrés Vázquez, desconocido aún por el público valenciano, era esperada con curiosidad a raíz de su ascenso un poco meteórico a las cumbres de la fama.

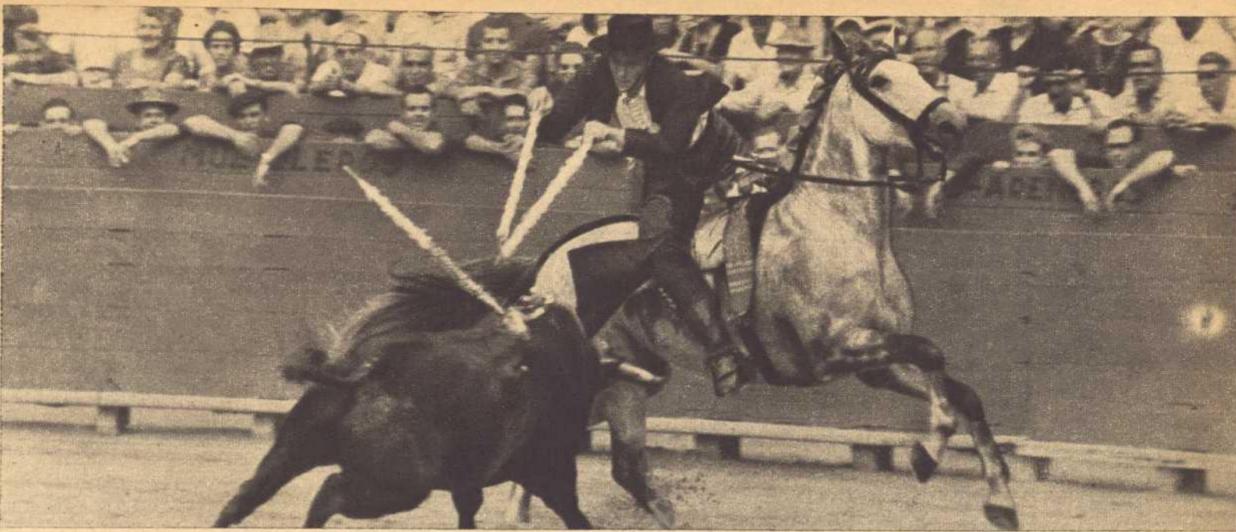
Aunque se citó veroniquando, su primera facna resultó bastante anodina y no se distinguió precisamente por su mando. Acabó de un pinchazo hondo, en su sitio, y el público se quedó sin saber a qué atenerse.

Pero en el que cerró plaza, que resultó ser algo protón y el menos fácil del encierro, realizó Vázquez una facna no solo adecuada a las condiciones de su enemigo, sino valerosa, templada y con gracia. Y aunque pinchó dos veces y descabelló al cuarto intento, el público le demostró su agrado con abundantes palmas.

LA
SEMA
TAURI
EN
ESPAÑA
(SIGUE)



Victoriano Valencia, Diego Puerta y Mondón



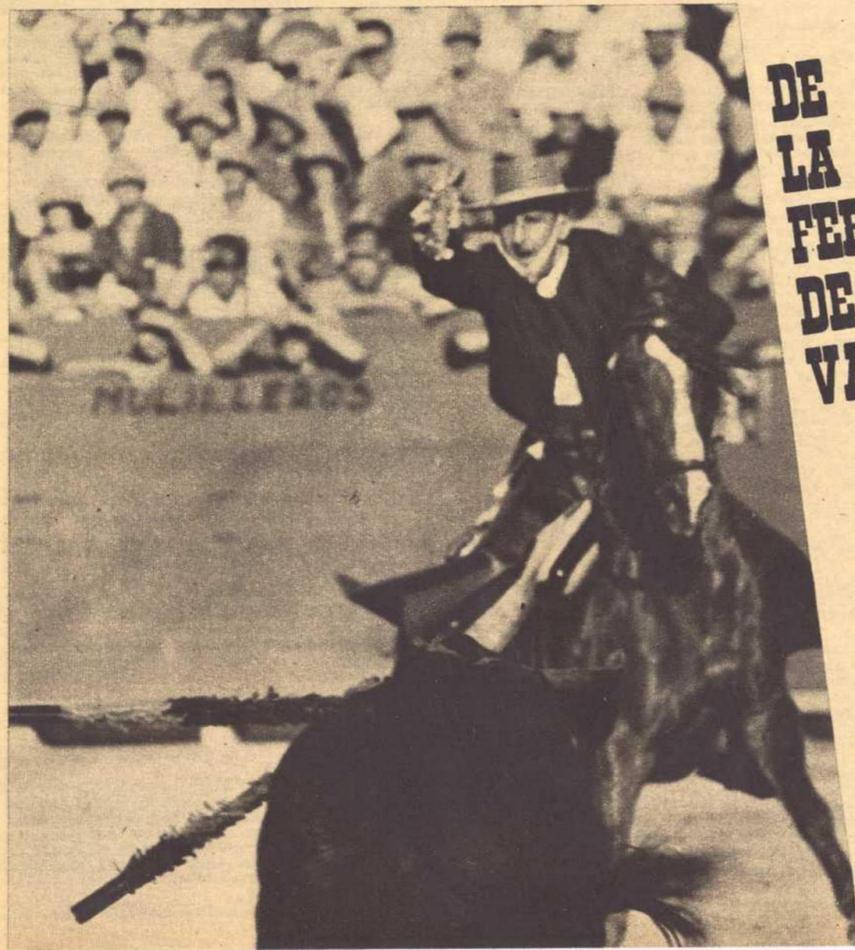
Angel Peralta en un buen par.



Paco Camino torea de capa

No podía faltar el espontáneo

Fermin Bohórquez cita con valentía



**DE
LA
FERIA
DE
VALENCIA**

**REPORTAJE
GRAFICO
LARA**



FOTO: G. CERDA



Antonio Ordóñez con la muleta

Quinta de feria: «Largo... y poco maestros»

Tampoco se divirtió mucho el público en la quinta corrida de feria. Se vieron cosas muy estimables, pero no en la debida proporción a las siete reses lidiadas y a las casi tres horas que, entre unas cosas y otras, duró el espectáculo.

Los hermanos Peralta lo iniciaron con un novillo de Arranz que dio un juego regular. Clavaron sendos rejonos de castigo altos, sendos clavelitos y un par y dos medios de banderillas a dos manos, que se aplaudieron. Con los de muerte estuvieron mal, pues clavaron dos medios atravesados. Angel echó pie a tierra y, con fatiga, despachó al novillo al tercer intento de descabello. ¡Dieron la vuelta al ruedo!

En lidia ordinaria alternaban Victoriano Valencia, Diego Puerta y «Mondeño», lidiando toros de Pérez Angoso, blandos, bien presentados y de desiguales condiciones para la lidia.

Valencia estuvo voluntarioso con un bicho soso que doblaba por el lado contrario. Con valentía dio naturales y derechazos, y mató de dos pinchazos y una estocada desprendida.

A su segundo le dio unas verónicas con mucho estilo. El toro se quedaba y Victoriano porfió mucho con él, aguantando y consiguiendo al fin que el toro tomara el engaño. Dio muy caídos naturales, derechazos y pases de pecho con mando y temple, prolongando la faena con exceso. Tanto que la inextinguible marcha del tiempo le sorprendió con un aviso presidencial tras dos pinchazos y una estocada delantera. Descabelló al tercer intento y dio la vuelta al ruedo como premio a su valerosa faena.

Diego Puerta fue, de los tres, quien tuvo una más completa actuación. A su primero le saludó con unas magníficas verónicas y le hizo una faena superior, aguantando y corriendo la mano con ritmo y arte. Así dio pases de todas las marcas, adornándose con garbo, y mató de una gran estocada, de la que rodó el toro sin puntilla, concediéndosele la oreja.

También estuvo dominador y torero en su segunda faena, a lo largo de la cual oyó muchos aplausos, pero la malogró con el acero, largando un metisaca, un pinchazo, media delantera y descabello al tercer intento.

A «Mondeño» le tocó bailar con la más fea. Su primero era un cobardón, al que ninguno de los maestros osó acercarse en el primer tercio. El bicho, sin embargo, se fue arreglando un poco durante la lidia, y «Mondeño», al que el público acogió con siseos después del brindis, le hizo una faena valerosa, templando y mandando, por derechazos, pues desistió del natural al ver que al intentarlo se le quedaba el toro. Media estocada habilidosa y descabello acabaron con el bicho, y hubo ovación para el diestro.

El que cerró Plaza hizo también una fea salida, aunque luego no pareció dificultoso. No se lo pareció al público, pero debió parecerse al diestro, porque se limitó a unos mulatazos apañaditos, llevando al toro de aquí para allá, y en cuanto lo tuvo a modo, le largó una mortal estocada, aprovechando la fuerte arrancada.

Los pitos con que fue despedido «Mondeño» «taparon» las palmas que el público dedicó a sus dos compañeros de terna.

Ostos, o el decoro profesional

La sexta de feria tampoco fue de las corridas que dejan huella en la memoria. Los toros de don Fermín Bohórquez, bien presentados, no fueron demasiado fáciles, aunque en general tampoco ofrecieron dificultad insuperable. Ello dependió también, como es lógico, de los recursos y de las ganas de cada uno de los diestros.

La entrada, en contraste con los días anteriores, fue más bien floja, cosa que no parecía muy congruente con la calidad del cartel. Bien es verdad que el público está ya harto escocido por el hecho de que los mejores carteles sobre el papel resulten tantas veces los de más mediocre resultado.

Hay, sin embargo, toreros cuyo nombre es ya una garantía. Tal puede afirmarse de Jaime Ostos, cuya afición y honestidad profesional le empujan siempre, al menos en este ruedo, a torrear lo mejor que puede. Así ocurrió también en esta ocasión, y eso que le tocó en suerte el lote más difícil.

Con el capote se apreció muchísimo y dio sabrosas verónicas y chicuelinas a su primero. En la faena de muleta aguantó en grande y se lució con mulatazos de mucho mando, a pesar de que el toro, extraordinariamente pegajoso, no le daba tiempo para colocarse. Con el acero no tuvo suerte, y esto no es eufemismo, pues los cuatro pinchazos que precedieron a la gran estocada definitiva fueron aplaudidos por su impecable ejecución. Hubo ovación al final de la faena y Ostos hizo además prometedora de mejorar su actuación con el otro toro de su lote.

Y aunque el otro toro era un trotón, que salía suelto de varas, atropellando en la huida, hizo honor a su palabra y, porfiando mucho con él, porque a última hora quedó el bicho hecho un marmelillo, le dio naturales y pases de pecho, comiéndole el terreno y consiguiendo cuanto quiso. Coronó Ostos su excelente y meritoria faena con media estocada en la yema, entrando por urvas, de la que salió el toro «rodado», premiándose con la oreja la valerosa actuación de este pundonoso torero.

No podemos decir otro tanto de Julio Aparicio, en cuyo haber solo cabe apuntar unas buenas ve-

rónicas y chicuelinas al segundo de su lote y cuarto de la tarde y unos buenos derechazos y un molinete de rodillas en la faena del mismo, que se aplaudieron mercedamente. El resto de esta faena fue todo forzado y acabó de dos pinchazos y descabello, dividiéndose las opiniones del público.

La faena a su primero fue tan breve como vulgar y acabó de una estocada habilidosa, protestándose ruidosamente en su conjunto.

Andrés Vázquez se apretó con el percal en sus dos toros, especialmente en el que cerró Plaza, al que dio una larga afarelada de rodillas y una serie de verónicas con extraordinario valor. Su primera faena no pasó de apañadita. Dio unos buenos naturales, pero, en general, mulateó acosado por su enemigo, al que despachó de una estocada, oyendo palmas.

Su segundo, apenas iniciada la faena, se lo echó sobre el lomo de un derrote y le corneó reiteradamente después de caer. Por fortuna, no logró el bicho encarnar, pero el palizón fue impresionante. Desoyendo los ofrecimientos de Aparicio de hacerse cargo del toro, Vázquez requirió de nueve los avios de matar y se fue a su enemigo, al que dio algunos mulatazos sueltos, y lo mató de cinco pinchazos y una estocada, escuchando palmitas de simpatía.

Cosa poco frecuente, se banderilleó bien toda la corrida.

Muchos kilos de toro en la última de feria

Con la séptima corrida, celebrada el lunes, se puso fin a la feria de julio de Valencia en el orden taurino, que, en conjunto, ha resultado bastante gris.

Los toros de Pablo Romero, magníficos ejemplares en cuanto a peso y estampa, no estuvieron a la altura de su renombre, si se exceptúa el segundo de la tarde, al que con justicia se ovacionó en el arrastre.

Componían la terna Curro Girón —ya repuesto de la afición de garganta que le impidió torrear la corrida del pasado miércoles—, Victoriano Valencia y «Miguelín», sustituyendo a Gregorio Sánchez. A decir verdad, ninguno de los tres espadas tuvo una buena tarde completa, pues la única oreja que se cortó fue para Alvaro Domecq Romero, que rejonó un bravo novillo de Escudero Calvo con las defensas íntegras, luciendo al clavar rejonos de castigo, arponcillos y medio de muerte, todos en lo alto, y acabó echando pie a tierra para dar unos mulatazos discretos y rematar al novillo de media delantera.

Curro Girón se lució una vez más como banderillero, pareando con valor y facultades a sus dos toros, y en ambos fue ovacionado.

En la faena al que abrió Plaza comenzó con unos ayudados por alto y siguió con varias series de derechazos muy toreros, porfiando con el toro, que estaba muy suelto. Echó valor a la faena y se adornó a lo largo de ella, terminando de media estocada en los rabios, que hizo doblar al toro, oyendo una gran ovación, que le obligó a dar la vuelta al ruedo.

El segundo de su lote llegó muy incierto al último tercio y Girón se encontró con que el morlaco pegaba la suya. Ello, no obstante, hizo una estimable faena, que, aunque no fue de rumbón, ni siempre discurrió por donde quiso el diestro, no mereció, ni por la voluntad ni por el valor que el venezolano puso en ella, los pitos con que se corrió. Dos pinchazos acabaron con el bicho, y hubo nueva pita, al que también algunas palmas.

Valencia estuvo inspirado con el capote en sus dos toros. Especialmente en su segundo, un animal con 582 kilos sobre las espaldas, al que saludó con una serie de verónicas tan templadas y atracándose de tal modo, que no sería aventurado calificar como lo más sobresaliente de toda la feria.

Tuvo un primer toro excelente por todos los conceptos, y Victoriano lo supo aprovechar a lo largo de una bella faena, toda con la derecha, que se aplaudió profusamente, aunque el muchacho sigue sin tener noción del tiempo, y mató de un pinchazo delantero y descabello al tercer intento, al filo del aviso.

En cambio, su segundo, que embistió por derecho y con alegría en el primer tercio, se descompuso luego, revolviéndose como un rayo a lo largo de la faena, en la que, si el toro se mostraba incierto, el diestro parecía desconcertado. Pinchó tres veces de mala manera y acabó de una estocada baja, volviendo la cara, todo lo cual se protestó al doblar el bicho. El público escogió —¡cosas de la vida!— este momento en que se iba a arrastrar al dificultoso toro para aplaudir al mayoral de la vacada.

«Miguelín» tuvo un lote compuesto por dos toros mansarrones. El primero le hizo ascos a los caballos claramente, aunque luego no ofreció serias dificultades para la lidia. La faena fue de gran valentía, pero de escasa belleza, incluyendo esos mulatazos citando de espaldas y el innecesario cruzarse con un toro que no se hacía de rogar demasiado para embestir. Le mató de dos pinchazos y descabello a toro vivo y dio la vuelta al ruedo por aquello de que «más vale caer en gracia...».

Al toro que cerró Plaza le pegaron fuerte los varilargueros, aprovechando su querencia a tablas. «Miguelín» se lució con los rehiletes, clavando tres pares de gran aguante.

Comenzó su faena sentado en el estribo y luego, como el toro estaba más muerto que vivo y se defendía sin arrancarse, buscando el amparo de la barrera, le dio unos mulatazos por la cara, una estocada baja y descabello al segundo golpe, con lo que puso final, poco brillante, por cierto, a esta feria de julio taurina.

TRIUNFA ORDÓÑEZ EN TUDELA

TUDELA, 25.—Los toros del marqués de Domecq colaboraron con su buen juego al éxito de los toreros. De lo bueno, lo mejor, correspondió a Antonio Ordóñez los dos más bravos y nobles. El torero de Ronda hubo de reconocerlo así, pidiendo que al cuarto, después de cortarle las orejas y el rabo, se le diera la vuelta por el ruedo. Y en la apoteosis triunfal, surgida en ese momento de la corrida, hizo partícipes a los otros espadas y al mayoral de la ganadería. Era un toro ideal, al que Antonio Ordóñez había toreado superiormente con el capote y la muleta, y lo había matado de una estocada menos mala que la empleada, dejando prendido el estoque en su acostumbrado «rincón», para dar muerte al primero; con el cual, además, aun estando bien en el resto de la lidia, no logró quedar a la altura requerida por la bondad extraordinaria del toro. Un sector del público solicitó la oreja —en singular— que, al serle concedida, fue protestada por la mayoría y tuvo que renunciar a exhibirla en la vuelta al redondeo.

«Mondeño» obtuvo mercedamente, mostrándole en un recorrido aclamado por la arena, las dos orejas del segundo toro, con el que realizó una gran faena, poniendo en todos los pases su quietud, parsimonia y aguante característicos. Y lo mató de una buena estocada. En el quinto, flojo de remos, toreó de muleta con suavidad y empaque. Acabó con él de media estocada en lo alto y le dieron una ovación.

Otra ovación fuerte sonó para Andrés Vázquez en el tercer toro, que resultó el de menos fácil lidia por un defecto acusado en la vista. Pero el diestro de Villalpando no quiso que sus compañeros le ganaran «el tirón» y, a pesar de hallarse en inferioridad de condiciones físicas, como resultas de un golpe recibido durante el tercio de quites del quinto, se entregó afanoso con el sexto a la conquista del triunfo, que le llegó espléndido también, tras una faena valerosa y artística, rematada gallardamente con el acero, en el corte de orejas y paseo circular de despedida.—JARRANA.

GRAN FAENA DE MULETA DE «LUGUILLANO» EN BARCELONA

BARCELONA, 25.—El día de Santiago se celebró en la Plaza de las Arenas una novillada. Miguel Cárdenas, a su primero le dio unos trapazos por la cara y estocada con la zurda, corriendo hacia la res como el que va a tirarse de un trampolín. Bronca. A su segundo, una faena barroca y efectista, con los viejos recursos de un novillero lleno de ratoneras: faroles de rodillas (a cabeza pasada), pases por alto: ni en un solo pase llevó toro a la res. Mató de un pinchazo a paso de banderillas, saliendo de cacho, y media con plus de descabello. Dio la vuelta al ruedo, aunque los tendidos donde se ubican los «aficionados» protestasen.

«Rafaelillo» a sus dos enemigos los lanceó muy bien a la verónica; a su segundo, lo banderilleó con sapiencia, sobre todo el último par al quiebro. No estuvo tan acertado con la escarriata. El primero adelantaba por el derecho, lo agotó en unos pases de castigo y lo mató de una bien señalada y descabello. El quinto le dio un palotazo muy fuerte al colársele peligrosamente; mermado de facultades físicas, trasteó con valor al bicho, áspero y muy entero, pasaportándolo de una estocada honda y una en su sitio. El espada se retiró a la enfermería.

La sorpresa de la tarde fue «Luguillano», nuevo en esta Plaza. Con la capichuela y el acero está aún verde. Sin embargo, es un mulero excepcional. A su primero, difícil y áspero, lo dominó con el engaño y le sacó pases en redondo de gran calidad; pero su éxito estuvo en el que cerró plaza, un precioso ejemplar mulato. Le hizo una de las faenas más bellas y completas que hemos visto en estas Plazas; todo lo intentó y todo le salió bien: redondos, naturales, circulares empalmados con el de pecho; inverosímiles «arrucinas», llevando toro a la res con el pico del engaño. Si eso suele repetirlo, «Luguillano» tiene más porvenir en su muleta que el poseedor de un pozo de petróleo. Lo mató de una estocada, alargando el brazo, le dieron las dos orejas y a hombros salió por la Avenida José Antonio adelante, con el resol de la tarde prendido en su traje de luces. ¡Qué faena de muleta, compadres!.—JUAN DE LAS RAMBLAS.

OREJAS EN SANTANDER

SANTANDER, 25.—Ganado de Atanasio Fernández Jaime Ostos, a su primero, faena porfiada y valiente. Pinchazo y media. Vuelta. A su segundo, faena variada y torera. Media y descabello. Oreja.

Valencia, faena superior. Pinchazo y estocada. Oreja. A su segundo, que era peligroso, faena de trasteo. Dos pinchazos, media y descabello. Ovación.

Paco Camino, faena superior. Pinchazo y estocada. Oreja. A su segundo, que era peligroso, faena de trasteo. Dos pinchazos, media y descabello. Ovación.

TRIUNFO DE DIEGO PUERTA

PALMA DE MALLORCA, 25.—Corrida de la prensa. Un novillo de Albaserrada para Alvaro Domecq, que ha estado muy bien. Vuelta. Cinco toros de Sepúlveda de Yeites y uno de Soto de la Fuente. Joaquín Bernardo, en su primero, buena faena. Seis pinchazos y media muestras de desagrado. A su segundo, faena adornada. Media y descabello al segundo intento. Palmas.

Diego Puerta, faena magnífica. Estocada. Dos orejas. A su segundo, faena adornada. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta.

«El Imposible», faena buena. Estocada y descabello. Oreja. A su segundo, buena faena. Estocada. Vuelta.

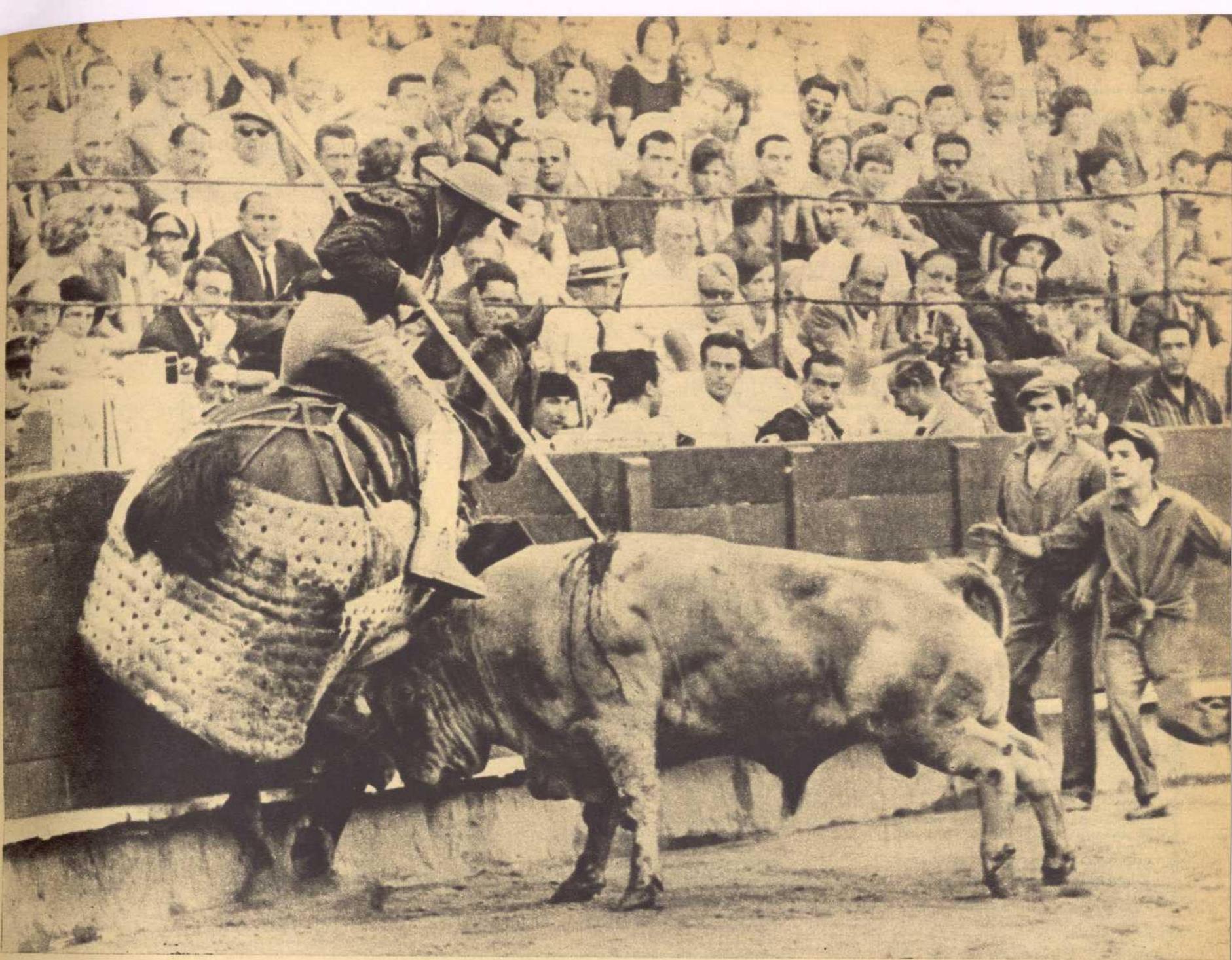


FOTO: VALLS

Un buen puyazo del gitano «Andarín», durante la corrida del día 26 en Las Arenas barcelonesa.

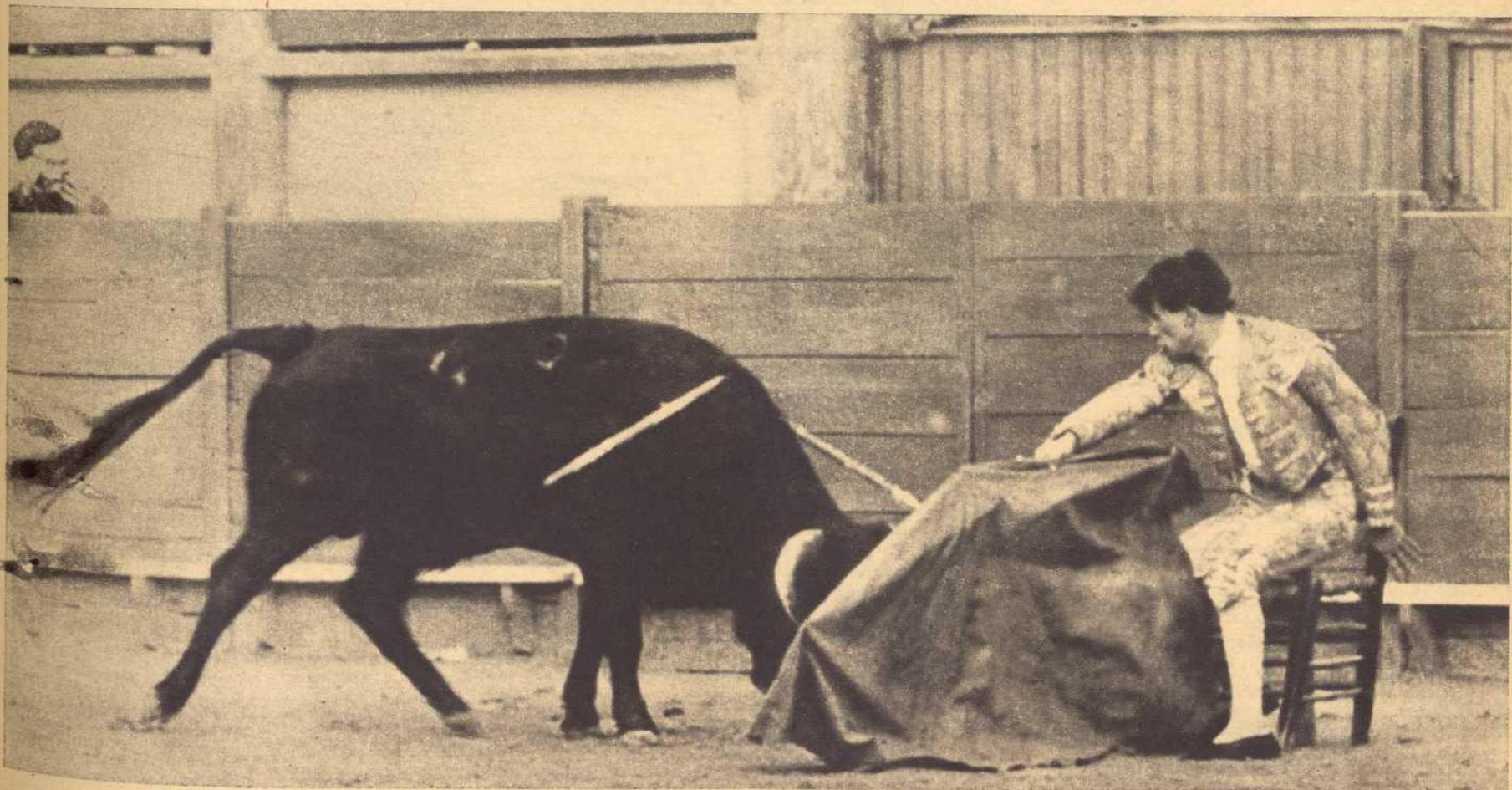


FOTO: JUMAN

En Cádiz, el novillero Jiménez Márquez inicia la faena sentado en una silla, como algunos famosos diestros de antaño.

MUCHOS PREMIOS A MONTILLA

CORDOBA, 25.—Seis toros de doña Enriqueta de la Cova, bien presentados, pero que dieron regular juego. Pepe Cáceres, buena faena a base de pases variados. Estocada, media y descabello. Ovación. A su segundo, faena variada, porfiando mucho. Dos pinchazos y estocada. Vuelta.

«Limeño», faena inteligente. Pinchazo, media y dos descabellos. Aviso. Aplausos. En el otro, faena breve. Pinchazo. Vuelta.

Montilla, faena valiente y artística. Estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas. En su segundo, faena variada. Cinco pinchazos y descabello. Aplausos.

COGIDAS DE «ANGELETE» Y CARLOS DE LA VIÑA

SAN CLEMENTE (Cuenca), 25.—Cuatro novillos de don Angel Rengel Rodríguez de la Vera, difíciles. «Angelete», en su primero, faena espectacular, estocada, pinchazo y descabello. Ovación. En su segundo fue aprisionado contra la barrera por el novillo, recibiendo una cornada en la ingle. Pasó a la enfermería. El sobresaliente, Antonio Puchol, terminó con el bicho de una estocada, pinchazo y descabello. Vuelta.

Carlos de la Viña resultó volteado impresionantemente en su primero y pasó a la enfermería. Remató «Angelete» al bicho de dos pinchazos y varios descabellos. Un aviso. En el que cerró plaza, un bicho peligroso, el sobresaliente realizó faena exponiendo mucho. Buena estocada y dos pinchazos. Oreja.

Partes facultativos: «Carlos de la Viña sufre una herida en cara anterior del cuello y puntazo. Pronóstico reservado. «Angelete» sufre herida que interesa tejidos profundos al nivel de la cara interna y superior del muslo. Pronóstico grave.»

Carlos de la Viña ha sido trasladado a Albacete. «Angelete», al Sanatorio de Toreros de Madrid.

NOVILLOS GRANDES DE RUIZ NAVARRO

HELLIN, 25.—Cuatro novillos de Daniel Ruiz Navarro, grandes, pero sin dificultades. «El Temerario», de Albacete, faena valiente en el primero. Una Estocada. Palmas. En su segundo, faena voluntariosa, pases extraordinarios. Dos estocadas. Ovación.

Parra, en su primero, adornado y valiente. Estocada. Vuelta. En su segundo, muy valiente. Estocada sin puntilla. Dos orejas.

OREJAS A «VITIN» Y «EL BALA» Y COGIDA DE «EL RERRE»

LA SOLANA, 25.—Ganado de Víctor Marín, que dio buen juego. «El Rerre» fue cogido al iniciar la faena y pasó a la enfermería. Terminó con el bicho «Vitin» de dos pinchazos, estocada, pinchazo y siete intentos de descabello. Pitos.

«Vitin», en su primero, pases variados. Estocada y descabello. Vuelta. En el otro, faena valiente. Estocada. Dos orejas.

«El Bala», faena variada. Estocada y cuatro intentos de descabello. Dos orejas. En el de «El Rerre», pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas. En el último, faena de alifio. Pinchazo, media y descabello.

«El Rerre» sufre herida incisa en hipogastrio, de cuatro centímetros. Pasó al Sanatorio de Toreros. No se dio pronóstico.

EFRAIN GIRON ENTUSIASMA EN FUENGIROLA

FUENGIROLA, 25.—Ganado de Alvarez Hermanos, blandos de remos. Efraín Girón, faena con pases variados. Estocada Oreja. En el otro, magnífica faena. Estocada. Orejas y rabo.

«Serranito», faena variada; pinchazo y estocada. Vuelta. En su segundo, faena valiente con pases variados. Pinchazo y estocada. Dos orejas.

Carlos Corbacho, faena variada. Dos pinchazos y estocada. Vuelta. En el último, faena valiente. Pinchazo y media. Palmas.

MAS TROFEOS EN SALOU

SALOU, 25.—Reses de Vicente García. Carmona, aplaudido en su primero y vuelta en su segundo. Guu, en su primero, petición y dos orejas y dos vueltas en su segundo. Fede, vuelta en sus dos.

MAL JUEGO DE LOS NOVILLOS

BAZA, 25.—Ganado de Pérez y Sola, que dio mal juego. Aurelio González, en su primero, faena buena. Varios pinchazos. Aplausos. En su segundo, faena voluntariosa. Mató bien. Aplausos.

Paquito Puerta, en su primero, buena faena. Media que basta. Oreja. En su segundo, buena faena. Pinchazo y descabello. Oreja.

«Chito», en su primero, buena faena. Media estocada. Oreja. En su segundo, faena breve. Aplausos.

GANADO BRAVO Y UN AVISO

PUERTOLLANO, 25.—Ganado de Marín Marcos, bravo y noble. «Chuli», en su primero, silencio, y en su segundo, faena temeraria. Un aviso y ovación.

Luis Alviz, faenas dominadoras. Vuelta en sus dos. Rafael Cantó, oreja, y en su segundo, vuelta.

CURRO ORTUÑO TRIUNFA EN VIGO

VIGO, 25.—Ganado de doña Isabel Rosa González. Manolo Lozano, escuchó palmas en su primero y aplausos en su segundo. Curro Ortuño, dos orejas en cada uno, y Amado Ordóñez, bien en el primero y mejor en el segundo.

«EL PIREO», HERIDO GRAVE

ALCAZAR DE SAN JUAN, 25.—Ganado de Mariano García. «El Pireo», pinchazo, estocada y descabello. Oreja. En el otro resultó cogido y terminó con el novillo ignacio de la Serna de estocada. Petición y vuelta. Ignacio de la Serna, en su primero, gran estocada. Oreja. En su segundo, pinchazo, estocada y descabello. Oreja.

Curro Cuadrado, estocada en su primero. Dos orejas. En el otro, estocada baja. Ovación.

«El Pireo» sufre herida en el muslo derecho con dos trayectorias, una ascendente, de ocho centímetros, interesando músculos posteriores del muslo, y otra que lesiona estos músculos hasta el plano de los aductores. Pronóstico grave.

SIGUEN LOS PREMIOS

GERONA, 25.—Ganado de Ciudad de Cortes, manso. El rejoneador López Ferrera, ovacionado en los dos novillos.

«El Colombiano», oreja en sus dos novillos. «Atarceño», oreja en el primero y vuelta en el segundo.

AVISO EN AVILA

AVILA, 25.—Reses de Policarpo Rivas, pequeñas y desiguales. Curro Gómez, a su primero, estocada y descabello al tercer intento. Vuelta. En su segundo, difícil, entró a matar seis veces y terminó con descabello al segundo golpe. Aviso.

«El Cholo», peruano, en su primero, dos estocadas y descabello a la segunda. Vuelta. En el último, estocada tendida. Ovación.

«EL CAPITALISTA», DESENTRENADO

VALLADOLID, 25.—Ganado de doña Pilar Población del Castillo. Dificiles. «Gujetas», en su primero, estocada y tres descabellos. Vuelta. En el segundo, estocada. Oreja.

«El Capitalista», que estuvo durante treinta días a la puerta de la Plaza esperando poder torear, acusó inexperiencia, siendo volteado numerosas veces. En su primero, pinchazo y dos estocadas. En el otro, cinco pinchazos y media. Aviso.

Antonio Cortés, en su primero, pinchazo y estocada. Oreja y dos vueltas. En el otro, pinchazo y media. Ovación.

TRES OREJAS A RAFAELIN VALENCIA

TARRAGONA, 25.—Ganado de Víctor Collin, bueno. Juanito Jimeno, palmas. En su segundo, vuelta.

Rafaelin Valencia, en su primero, oreja. En el otro, dos orejas.

POCA COSA EN SEVILLA

SEVILLA, 25.—Ganado de don Juan del Cid. Buena entrada. Luis Escribano, vuelta al ruedo en el primero. En su segundo, faena artística y valiente. Cortó una oreja.

Rafael Jiménez Márquez, en su primero, vuelta al ruedo. En su segundo, silencio.

Manolo Albar, de Cádiz, estuvo discreto en ambos.

NOVILLOS BRAVOS EN TALAVERA

TALAVERA DE LA REINA, 25.—Novillos de Samuel de Paz y González de Nuño-Gómez, bravos. Curro de la Riva, petición y vuelta en el primero y ovación en el otro.

Raúl Sánchez, cumplió. Rafael Chinarro, vuelta en el primero y ovación en el último.

FESTIVAL EN HARO

HARO, 25.—Festival taurino a beneficio de los centros de caridad de la ciudad, patrocinado por la duquesa de Alba y el Ayuntamiento. Novillos de Fuentespino, de Salamanca. Uno de rejonos para José Ignacio Sánchez, que hizo una excelente monta. Ovación y oreja.

Antonio Borrero «Chamaco», dos orejas; Juan Jiménez «El Trianero», ovación; César Faraco, dos orejas; Paquito Herrera, dos orejas y rabo; Tino Morte, ovación y oreja, y José Manuel Inchausti, dos orejas y rabo.

Paquito Herrera, Tino Morte y José Manuel Inchausti salieron a hombros.

CONCURSO NACIONAL DE TOREROS NOVELES

CALATAYUD, 25.—Primer concurso nacional de toreros noveles organizado por todas las peñas taurinas

de España y montado por la de Calatayud.

Novillos de Casimiro Vila, manejables. Antonio Galero, de Barcelona, escuchó palmas. Antonio Sanclemente, de Zaragoza, ovación, una oreja y vuelta.

Antonio Iglesias «Tarifeño», de Tarifa, presentado por la Peña Elbarresa, ovación, dos orejas y dos vueltas.

Paquito Asensio, de Córdoba, ovación y vuelta. Manolo Molina, de Córdoba, silencio.

Guillermo de Alba, de Camas (Sevilla), fue cogido, pero siguió toreando. Ovación, una oreja y vuelta. Sufre una lesión de pronóstico reservado.

«Tarifeño» y Guillermo de Alba, que salieron a hombros, han obtenido los dos premios, que consisten en una medalla, 2.000 pesetas y presentación en la Plaza de Zaragoza.

VUELTA AL RUEDO A UN BUEN TORO DE DOMEQ

BARCELONA, 26.—Se lidiaron el jueves, en las Arenas, siete toros: uno de Arranz, para Josechu Pérez de Mendoza; uno de Soto de la Fuente, de Sevilla, que completaba a un encierro de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera (Cádiz). De esta divisa salieron unas reses, de excelente presentación, en especial, el segundo, un colorado ojo de perdiz y un «jabonero», al que se le dio la vuelta al ruedo.

«Josechu» se encontró con un toro noble, pero tardó; expuso mucho a sus cabalgaduras, especialmente en un par de banderillas, y al clavar el segundo rejón de muerte, la res le alcanzó la pierna al jinete y arrolló a la jaca contra un burladero. Fue un instante de gran emoción. Dio la vuelta al ruedo. Nosotros aconsejamos a Josechu mayor preocupación y estudio de los terrenos, si no quiere dejar vacía su caballeriza.

A Bernadé le tocó un toro abanto y muy peligroso en el último tercio; lo toreó desconfiado y líquido el expediente con una estocada honda. No fue mejor bicho el cuarto, que llegó sin fuerzas, cabeceando y a la defensiva; necesitó cuatro viajes, hasta acertar con una honda con derrame. Desagrado del respetable.

A Pedrosa le tocaron los dos «bombones» del encierro. Al colorado ojo de perdiz le hizo una faena anódina y movida; lo mató de media y oyó pitos. Al «jabonero» lo lanceó muy bien de capa. El prólogo de su labor muleteril fue magnífico; cinco ayudados de hinojos. Se equivocó después, empeñándose en citar de lejos, fragmentando su faena, que careció de ligazón pese a sus excelentes muletazos. Liquidó al bravo y noble animal de una entera acertando al segundo descabello. Pedrosa dio la vuelta al anillo, ordenando el «usia» se le diera al toro una vuelta al ruedo en el arrastre.

Diego Puerta, a su primero, gazapón e incierto, le hizo una valerosa labor muleteril, alegrada por la música. Lo mató de un pinchazo entrando superiormente y una hasta la gamuza, volcándose en el morrillo. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al redondeo.

El que cerró plaza llegó sin fijeza a la muleta y con mucho castigo (cinco veces entró a la caballería). Lo toreó en redondo y por naturales, un molinete. Lo pasaportó de dos estocadas algo tendidas.

Al encargado de los focos se le debió ir el santo al cielo, por lo que la lidia de este último toro transcurrió en semipenumbra. Por favor, ¡luz a las baterías!—JUAN DE LAS RAMBLAS.

LOS CUATRO ESPADAS PASARON POR LA ENFERMERIA

Cabra, 26.—Novillada sin picadores. Ganado de Angel Sánchez. La rejoneadora Pepita Ríos, un aviso y palmas. Joselito Torres, palmas. Manuel Canero, tres avisos. «Pepete», un aviso. Agustín Díaz, sufrió luxación en el brazo derecho. Terminó con el bicho de Díaz «Pepete», un aviso. Los cuatro espadas pasaron por la enfermería.

CON FOCOS ELECTRICOS EN BILBAO

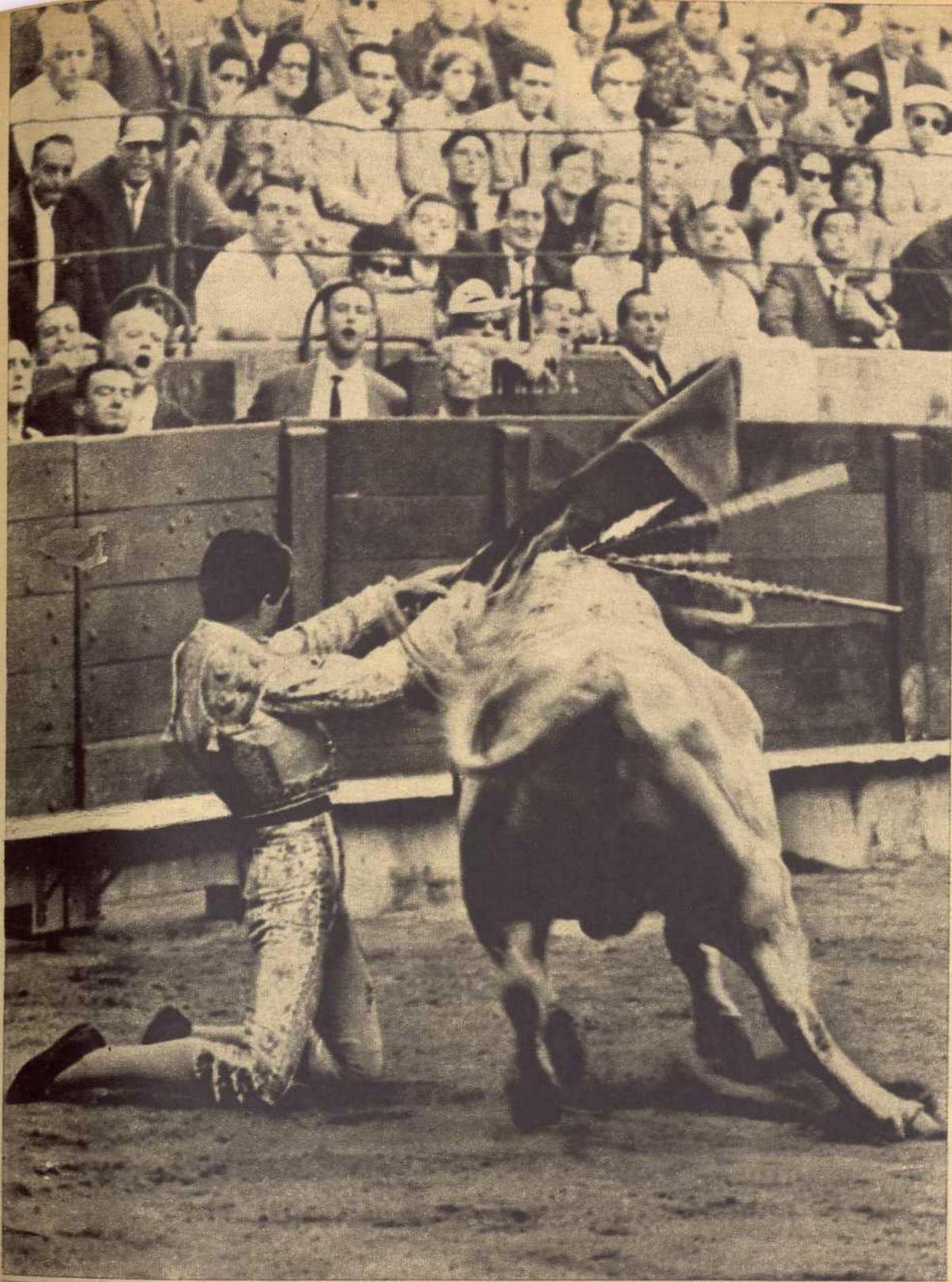
BILBAO, 28.—Se celebró el sábado al atardecer con luz natural la primera parte, y con los focos eléctricos la otra mitad, una novillada con picadores que llevó a la Plaza regular concurrencia. El cartel sufrió modificaciones, ya que no pudieron torear por estar cogidos, Vicente Perucha y Curro Montenegro, a los que sustituyeron, «El Satélite» y Oscar Cruz, que alternaron con Efraín Girón, siendo los tres debutantes en nuestra Plaza.

Los novillos de Víctor y Marín estuvieron bien presentados, y los más bravos y nobles, los dos primeros, aplaudidos en el arrastre. El sexto era un toro que derribó con fuerza a un picador y corneó al caballo.

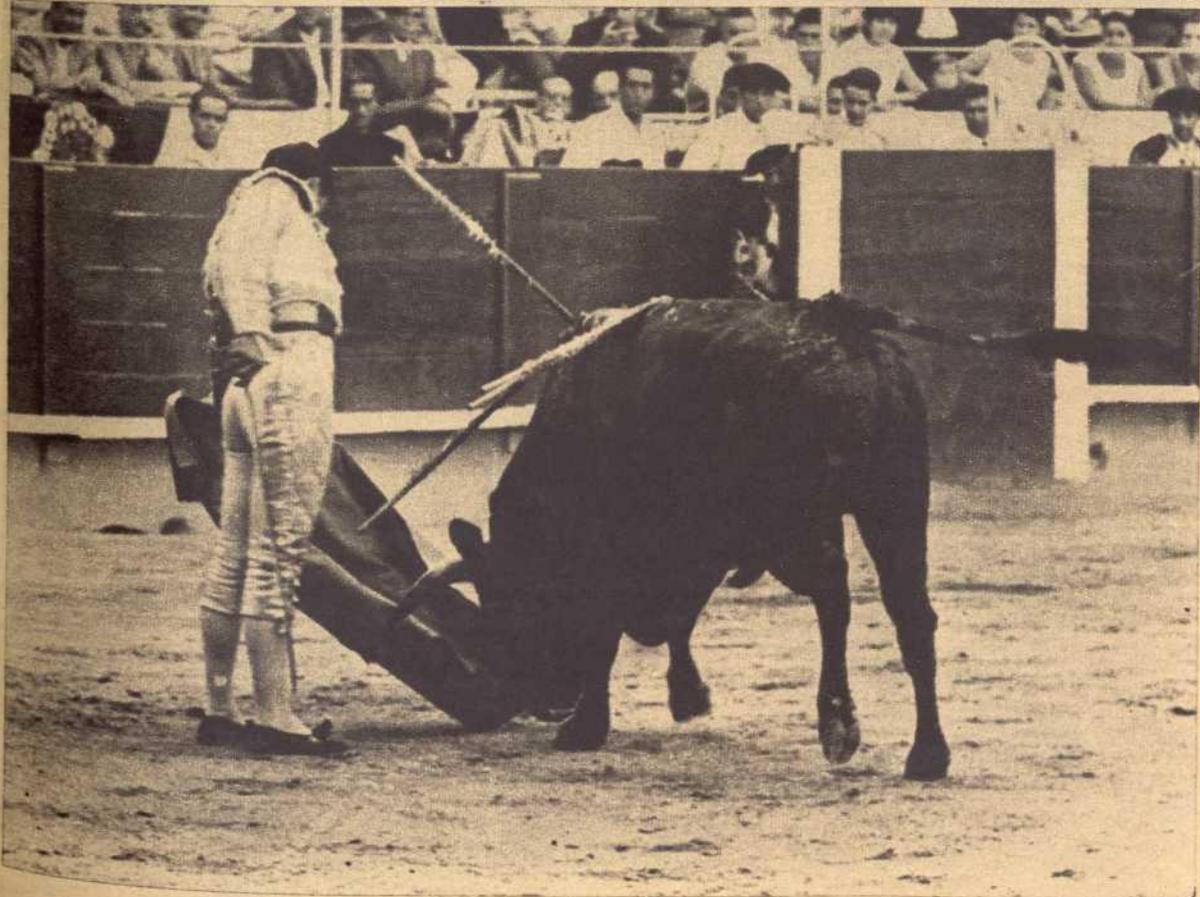
Victor Ruiz de la Torre «el Satélite» demostró su valentía y deseos de agradar, ganándose las simpatías del público. Banderilleó a su primero con las cortas y con las largas y fue ovacionado.

Muleteó de cerca con arrestos de valor, demostrando estar enterado. Intercaló buenos pases en redondo y de pecho y oyó la música. Dos pinchazos y descabello. Se le avacionó y dio la vuelta al ruedo.

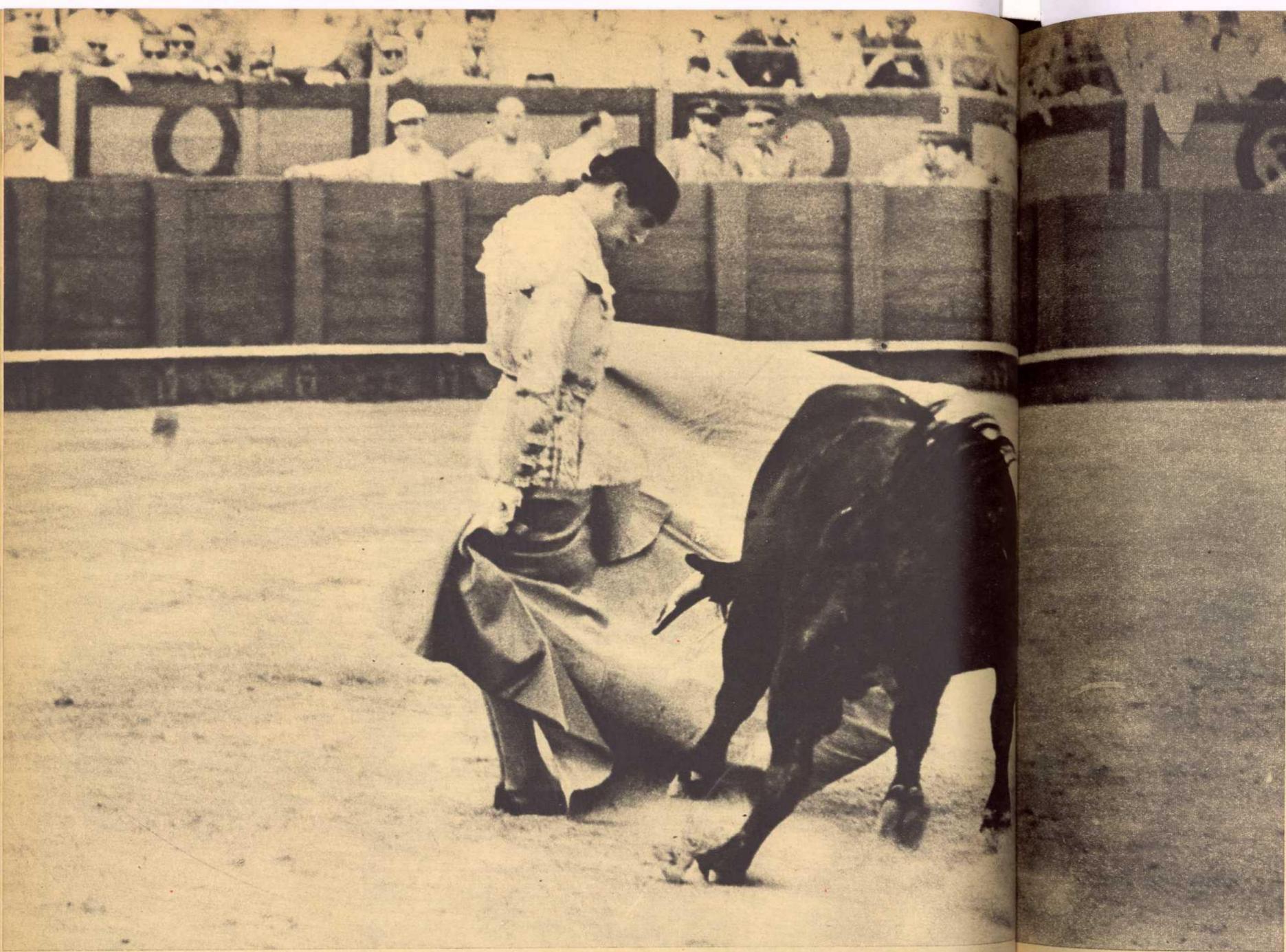
En su segundo, volvió a lucirse con las banderillas, y en la faena de muleta hubo emoción en cuatro pases sentado en el estribo, intercalando después derechazos y de pecho, entre olés y música. Estocada y varios intentos de descabello, por lo que pierde la oreja. Dio la vuelta entre ovaciones y salió a los medios a saludar.



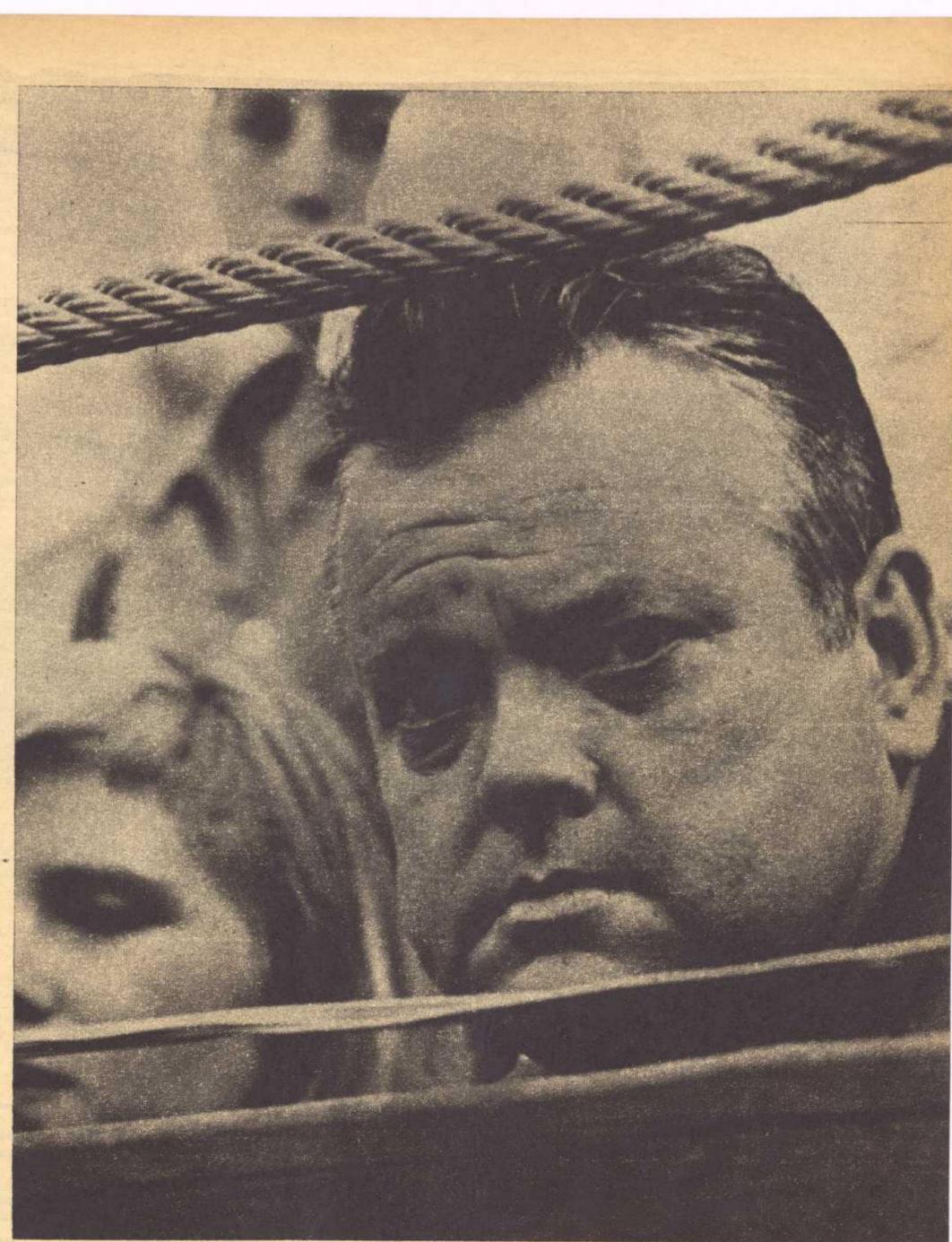
En la corrida de Barcelona del día 26, Pedrosa se adornó así con la muleta
(Foto Valls.)



César Girón, muleteando con la izquierda durante su actuación en la Ciudad Condal el día 29
(Foto Valls.)

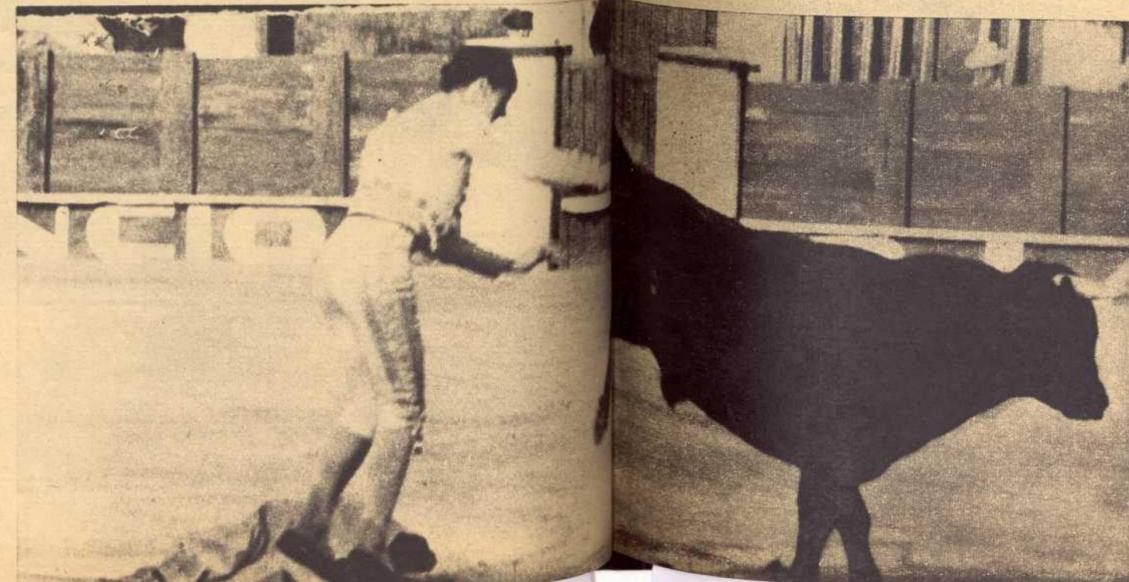


1



2

**DE
LA
FERIA
DE
MALAGA**



3

**REPORTAJE
GRAFICO: ARENAS**

- 1 Manolo Blázquez en un buen lance a su primero de la primera de feria malagueña.
- 2 El famoso y orondo Orson Welles en una barrera de la Plaza malagueña.
- 3 Los toros de la primera corrida en Málaga coccaron tan bien como puede verse en esta foto.

RESONANTE TRIUNFO DE LA DIVISA DE SANCHEZ MONTEJO



Figueras, 29.—El domingo último se lidiaron toros del ganadero Sánchez Montejo. En primer lugar actuaron los rejoneadores Lolita y Cándido López Chaves, que se lucieron. En lidia ordinaria, Enrique Molina y José Clavel cortaron tres orejas cada uno. El público, entusiasmado por el buen juego de las reses del ganadero salmantino, obligó al mayoral a que diera la vuelta al ruedo, acompañado de los diestros, entre aplausos y aclamaciones. La instantánea da una idea exacta de la bravura de la corrida enviada por Sánchez Montejo a la Plaza de Figueras.

LA
SEMANA
AURINA
EN
ESPAÑA
(SIGUE)

Efraín Girón gustó por su toreo alegre y su gran valentía. Banderilleó a su primero con facilidad y acierto y escuchó muchos aplausos. En la faena muleteril dio cinco ayudados por alto, para seguir con redondos y de pecho, jaleados, acompañados de la música. Una estocada, y se le concede la oreja, dando la vuelta al anillo entre ovaciones.

Volvió a banderillear al quinto, con adornos y oyó paimas. La faena fue voluntariosa, forzando la embestida de la res, que estaba incierta. Mató de un pinchazo y una estocada, que fue aplaudida.

El colombiano Oscar Cruz tropezó en su primero con un novillo de arrancada bronca y se limitó a trastearlo con brevedad para un pucherazo y una baja. En el último dio cinco lances preciosos con magnífico estilo y se ganó una fuerte ovación. En la faena de muleta sacó pases por alto muy finos y unos derechazos suaves y mandones. Varios naturales y de pecho valientes, para una estocada sin puntilla. Ovación, vuelta al ruedo y salida a los medios a saludar.—Luis Uruñuela.

Málaga... la bella Orejas a granel

(De nuestro enviado especial, Francisco Narbona.)
Desde la cuesta de la Reina, Málaga se ofrece, entre brumas de tormentas, al mediodía de este domingo, en el que se inicia la feria de agosto, a pe-

sar de que el mes de julio aún no terminó la cuenta de sus días. Allá abajo está la ciudad, asomada al mar, con su catedral manquita, su parque frondoso, adivinado más que entrevisto, y la verde cresta del reconstruido Gibralfaro. A la vista de Málaga casi se le olvida a uno el largo camino desde Madrid.

En fin, que ahí está Málaga la bella en fiestas... Cuando uno se adentra hacia el corazón de la ciudad, la gente anda ya en la pausa del almuerzo y las calles no ofrecen demasiada animación. Pero sobran los signos externos de esta feria incomparable de Málaga.

Luego viene la odisea del enviado especial en busca de alojamiento. Málaga está llena hasta los topes. En todos los hoteles está puesto el cartel de «Completo». En una residencia de mediano porte le ofrecen, como si se tratara de un regalo, una habitación «para cinco» —uno no necesita tanto—, pero a 400 pesetas noche. «Será difícil que encuentre usted nada —le dicen a uno—. Si acaso, tome esta dirección. Es a... veinte kilómetros de Málaga, hacia Nerja.» Y uno dice que no, y se va con la música a otra parte. Hasta que al fin el periodista encuentra donde meterse.

Ya está todo arreglado. Almuerzo con prisas y se va... camino de la Plaza. La ciudad se levanta de la siesta. Huele a jazmines. La gente forma cola en la puerta del coso. Se va a levantar el telón... Pero esto bien merece párrafo aparte, amigos.

La primera de feria

(Por teléfono, crónica de nuestro enviado especial.)—Arranca la feria con esta mal llamada corrida de la reconciliación, planteada en un principio a base de dos espadas españoles y dos mejicanos —una especie de viva Cartagena taurino—,

que se queda, por ausencia de Alfredo Leal, en una combinación medianeja: el azteca Guillermo Carvajal, el zamorano Andrés Vázquez, el malagueño Manuel Murcia «Manolé» y el bilbaino Rafael Chacarte, que es el único aliciente del cartel, porque se presenta por primera vez como matador de toros ante la afición malagueña. Luego, afortunadamente para todos, el vasco alcanza un claro y rotundo éxito en el octavo de la noche —la corrida terminó con luz eléctrica— a base de exponer y de arrimarse. Chacarte, que en su primero ha estado bien y ha cortado oreja, se entrega generosamente en el octavo, como digo, y arma el barullo. Mata muy bien, corta oreja y sale a hombros de la Plaza. Chacarte, pues, es el único triunfador de esta corrida aburridita y larga.

De los otros espadas, lo mejor es hablar poquito. Guillermo Carvajal, que ha perdido el sitio, escucha pitos en su primero y ve cómo su segundo se vuelve vivito y coleando a los corrales. El zamorano Andrés Vázquez se defiende como puede y hasta escucha tibios aplausos al final de la lidia de cada uno de sus enemigos. El malagueño Manuel Murcia «Manolé», al que corresponde el mejor toro del encierro, oye aplausos en ese su primero, pero luego, en el segundo, escucha protestas.

Los toros de don Juan Salas, salvo uno, fueron auténticos bueyes. Esto no quiere decir que no tuvieran lidia. Claro que la tenían, pero los toreros de hoy no quieren saber demasiado de eso. Y así les va en cuanto sale un toro difícil, que no embiste por derecho.

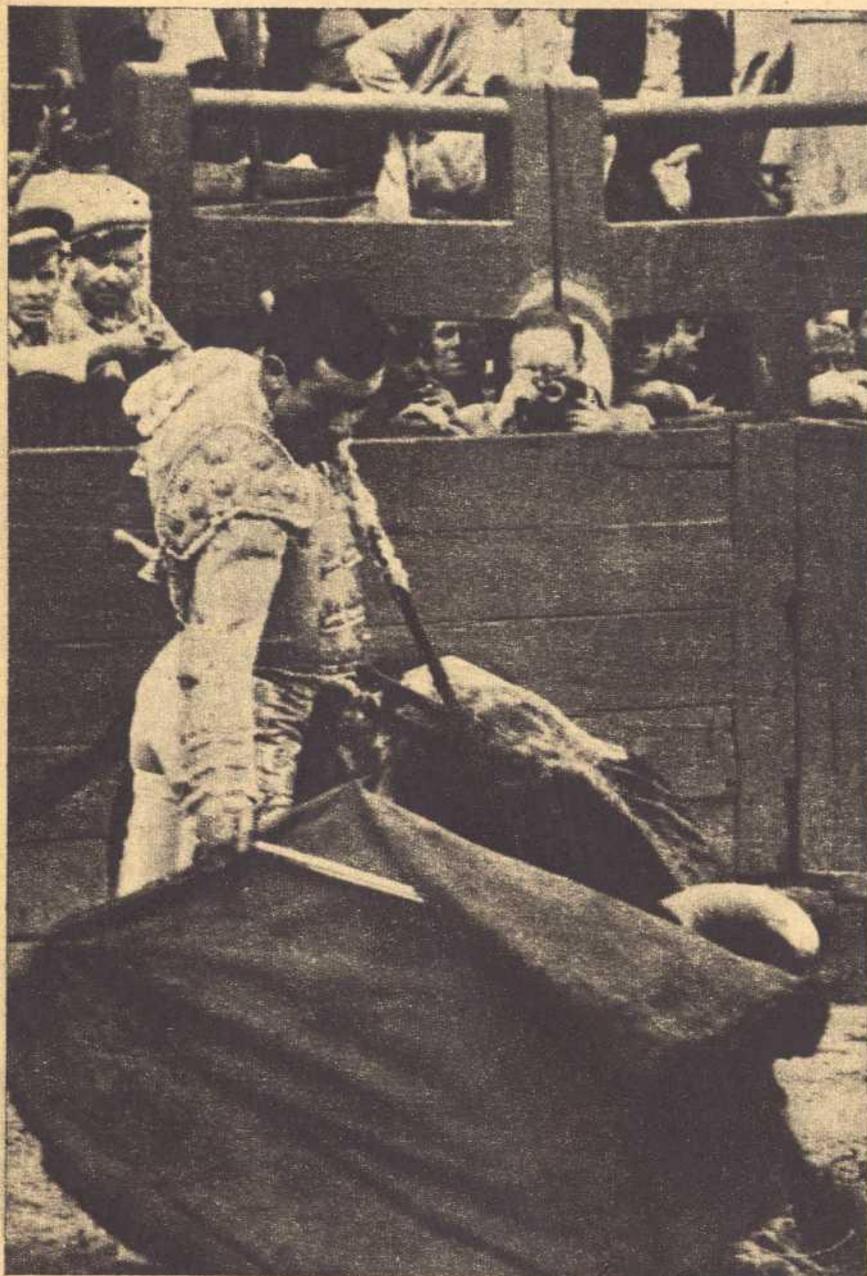
La segunda de feria

Esto ya es otra cosa. El cartel anuncia en esta segunda corrida de la feria toros de Urquijo para

JUAN MONTERO

EL GRAN MATADOR DE TOROS VUELVE A LOS RUEDOS

JUAN MONTERO, auténtica figura del toreo, ha permanecido al margen de las plazas durante algún tiempo por motivos de salud. Ahora, totalmente recuperado de sus cornadas, porque siempre lo dio todo ante el toro y el público, después de ser dado de alta por el ilustre doctor Jiménez Guinea, vuelve a los ruedos bajo la dirección de su nuevo apoderado.



El famoso empresario don Pedro Balañá le ha ofrecido su reaparición en Barcelona y Palma de Mallorca. Otras importantes plazas serán también escenario de los triunfos del gran matador de toros de Albacete.

¡Atención a JUAN MONTERO, el diestro de la clase depurada, del valor y del arte extraordinarios!

Apoderado:

DON VICENTE GARCIA GARRIDO

Cánavas del Castillo, 26 - Tels. 1379 y 1415

LINARES

TELEGRAMAS

FRANCIA

OREJA A GARCÉS

BEAUCAIRE, 29.—Toros de Manuel Santos Galache. Buenos. Pepe Cáceres, artista primero, deslucido espada; aplausos en el cuarto. Curro Girón, tarde gris en sus dos toros. Luis Alfonso Garcés cortó la oreja del tercero y estuvo deslucido en el sexto.

TRIUNFO «EL MALAGUEÑO»

VICHY, 29.—Novillos de Sánchez Arjona. Buenos. «El Millonario», deficiente en el primero; oreja en el cuarto. Oscar Cruz, vuelta en el segundo; un aviso en el quinto. «El Malagueño», triunfador de la tarde, dos orejas y rabo en sus dos novillos. Gana el trofeo Capote de Oro.

OREJAS A EFRAIN

ORTHEZ, 29.—Novillos de José Luis Osborne. Bravos. Efraín Girón, faena derechista para tres entradas a matar; en el cuarto, dos orejas. Guillermo Sandoval, mal matando sus dos toros. «Mondeño II», bronca en el tercero; gran ovación en el sexto.

PORTUGAL

CORRIDA EN LISBOA

LISBOA, 29.—Toros de Oliveira Hermanos. Cumplieron. César Girón, ovación y vuelta en sus dos toros. José Julio, música y dos vueltas en su primero; ovación en el otro. El rejoneador Manuel Conde, vuelta en los dos. Pedro Louceiro, gris en su primero y vuelta en el último.

FERIA EN SETUBAL

SETUBAL, 29.—Primera de Feria. Toros de Infante. Bravos. Antonio dos Santos, ovacionado en ambos. Armando Soares, vuelta en su primero y dos vueltas a hombros en el segundo; salió a hombros. Los rejoneadores Espadanal y Louceiro, vuelta.

MEJICO

OREJAS EN CIUDAD JUAREZ

CIUDAD JUAREZ, 29.—Toros de Peñuelas. Buenos. Luis Procuna, aplaudido en sus toros. Jesús Córdoba, oreja y dos orejas. Jaime Bravo, oreja y salió del paso.

EXITO DE CAPETILLO

TIJUANA, 29.—Toros de Tequisquiapán. Bravos y chicos. Fermín Rivera, ovación en su primero; buena faena, malograda con el estoque, en el cuarto. Manuel Capetillo, en su primero, vuelta; superior en el quinto, orejas y vueltas. Ramón Tirado, en el tercero, orejas y rabo; en el sexto cumplió.

NOVILLADA EN ACAPULCO

ACAPULCO, 29.—Novillos de Valles Hermanos. Buenos. Raúl Contreras «Finito», vuelta en su primero; oreja en el cuarto. José Quintanilla, vuelta en su segundo; palmas en el quinto. Jeff Ramsey, americano, ovación y vuelta en el tercero; palmas en el sexto.

EN LA MEJICO

MEJICO, 29.—Lluvia y viento. Novillos de Peñuelas, con nervio. Guillermo Reyes, gris, primero; mal, matando; cogido en el cuarto, salió de la enfermería a matarlo, ovación. Germinal Ureña, discreto en el segundo; valiente en el quinto; vuelta, con dirección. Rafael Palacios «el Ecuatoriano» causó muy buena impresión; artista con el capote; ovación en el tercero; sexto, muy peligroso, mal estoque.

OREJA A BENJAMIN LOPEZ

NOGALES, 29.—Ganado de Sierra Hermosa, dos buenos y dos regulares. Benjamín López Esqueda, vuelta en su primero; oreja en el tercero. Tomás Abarca, ovación en sus dos toros.

NOVILLADA EN TAMPICO

TAMPICO, 20.—Novillos de Presillas. Cumplieron. Antonio Canales, vuelta en su primero; cumplió en el tercero. Horacio Salinas, valeroso con sus enemigos.

AFORTUNADA

INTERVENCION

El ilustre doctor don Mariano Zumel, prestigioso cirujano tan cordialmente ligado a la prensa y a la afición taurina, ha practicado una delicada intervención quirúrgica a José Ignacio Abad, hijo de nuestro compañero de redacción Antonio Abad Ojuel «Don Antonio». La maestría de la operación hace que el enfermo se encuentre en franca mejoría. Para él nuestros mejores deseos de total restablecimiento.



AIR FRANCE

Gustan más



**ACEITUNAS
RELLENAS**

EL SERPIS

Sabrosísimas · Inimitables